

LA MONTAÑA

199



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
— Y MONUMENTAL —"

SAN VICENTE DE LA BARQUERA.
Puerta lateral del Sur. (Foto. Ceballos.)

3 Productos insustituibles E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	” 2.500,000
Fondo de Reserva	” 4.950,000
Fondo de Previsión	” 325,000

Sucursales:

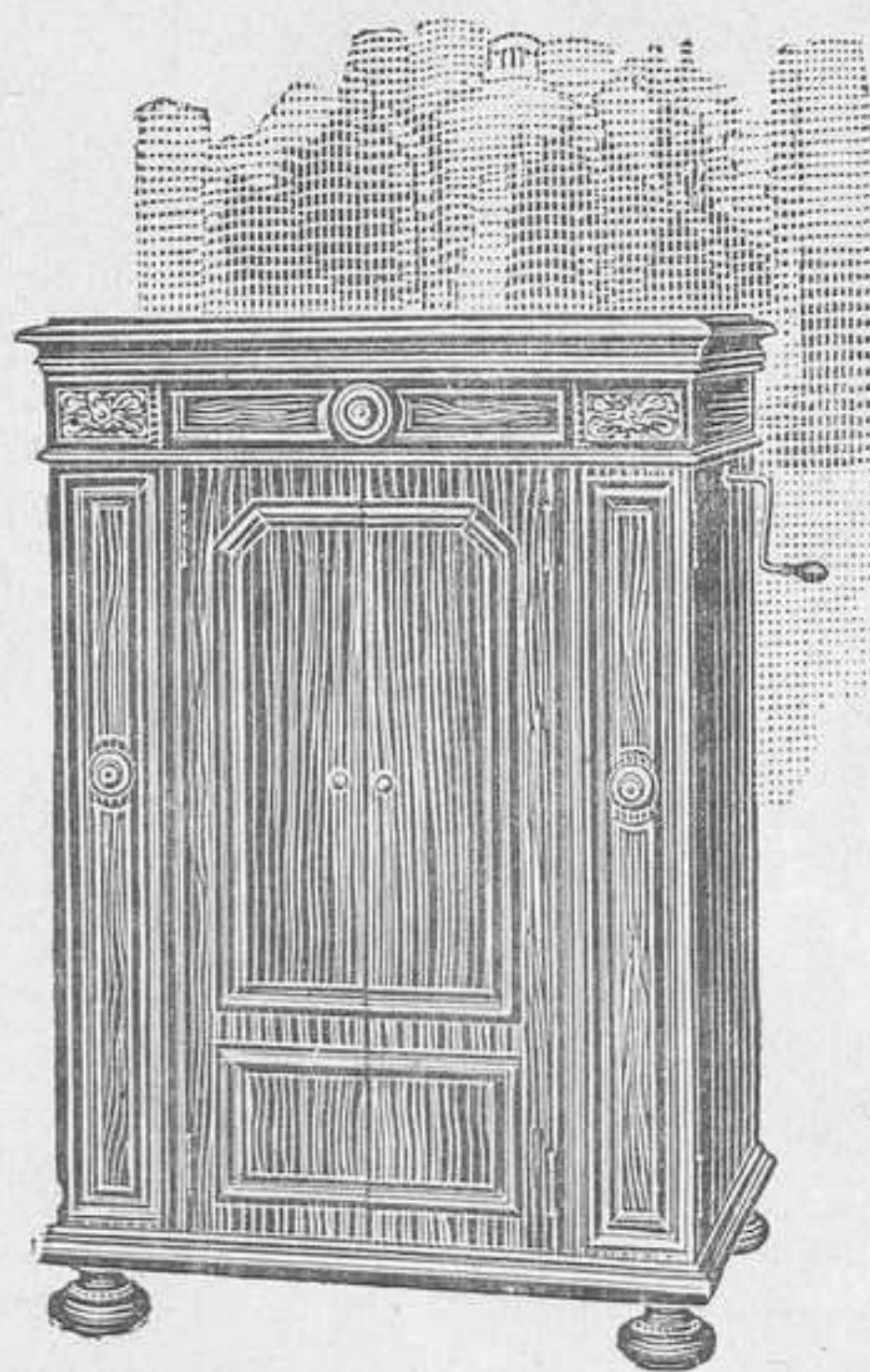
AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, CSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA
Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de
Riela
(Muralla) 83 y 85
Humara y Lastra
S. en C.
Teléfonos
A-3498
M-9093

Disponible

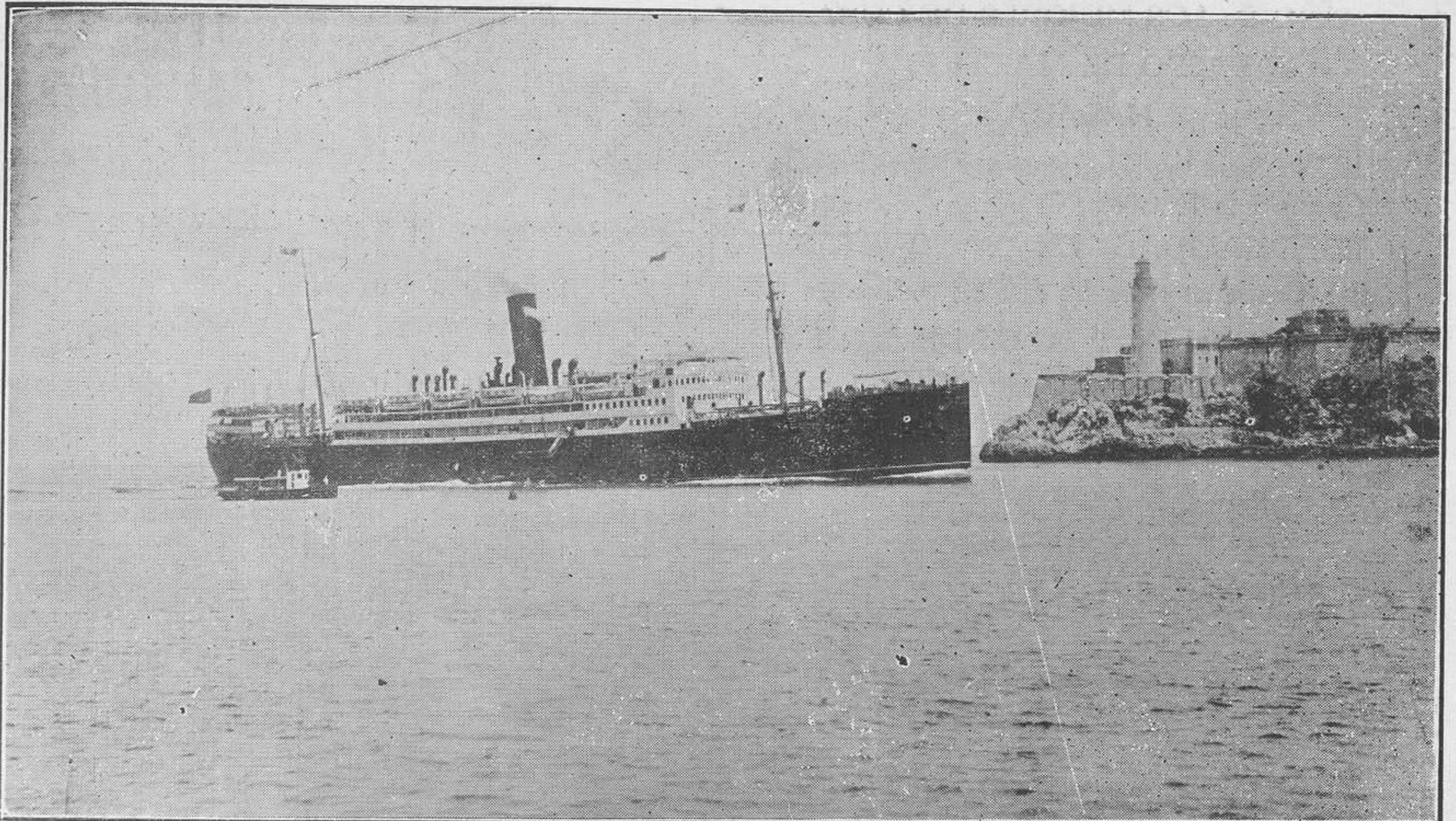
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



**SERVICIOS REGULARES DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.
LINEA RAPIDA AL NORTE DE ESPAÑA Y MEXICO—SERVICIO CADA 22 DIAS.**

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ Y TAMPICO

48 horas de viaje:

13 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
5 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
27 Octubre, “ALFONSO XIII”.
18 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

9 días de viaje:

24 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
16 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
7 Noviembre, “ALFONSO XIII”.
29 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

LINEA CANARIAS, GOLFO MEXICANO Y MEDITERRANEO—SERVICIO CADA 26 DIAS.

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

VERACRUZ Y GALVESTON O NEW ORLEANS:

Día 16 de Septiembre.
„ 12 „ Octubre.
„ 7 „ Noviembre.
„ 3 „ Diciembre.
„ 28 „ Diciembre.

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA:

Día 3 de Octubre.
„ 29 „ Octubre.
„ 24 „ Noviembre.
„ 20 „ Diciembre.
„ 14 „ Enero 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

**APARTADO 707.
HABANA.**

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.

Hotel Capitolio-Pasaje



UNO DE LOS MEJORES DE CUBA
PASEO DE MARTI 35
HABANA

Habitaciones y Departamento con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES

Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y COMPAÑIA



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterrillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Agua de Solares

La mejor agua de mesa



PIDASE
EN
FARMACIAS,
DROGUERIAS,
RESTAURANTS
Y
ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES
FINOS

UNICOS
RECEPTORES

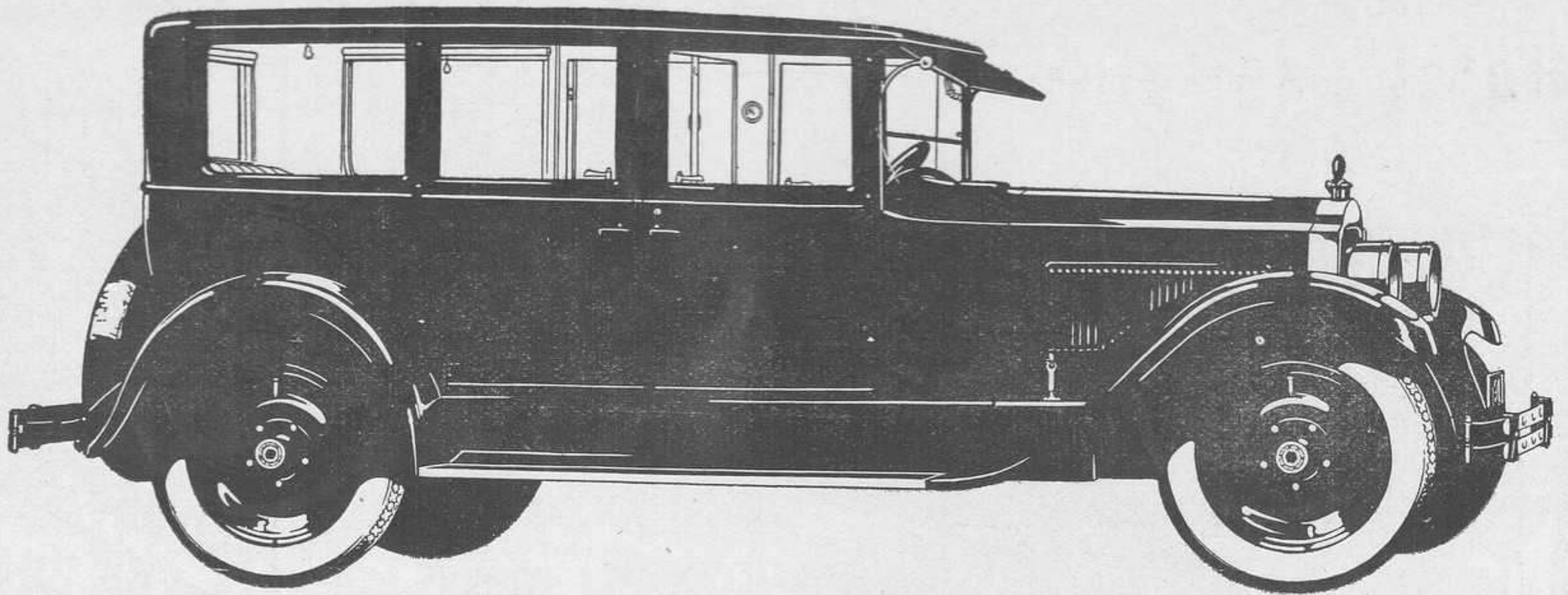
PARA
CUBA:

GOMEZ
Y HERMANO

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Sol 66 y 68. - Teléfono A-2525

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES | MANUEL TELLO
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA y C^o S^o C^o

TELÉFONOS | ESCRITORIO PRINCIPAL L1019
ESCRITORIO de LOS TALLERES L2120
FÁBRICA de ABONO L1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S^o C^o

TALLERES Y ALMACEN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO,
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCIÓN

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* **HABANA** *

FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA

INDEPENDIENTE

MARCA REGISTRADA

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA
LA ISLA DE CUBA

Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
 DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
 INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
 TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 30 DE DICIEMBRE DE 1926

NUM. 36

AIRE DE LA CALLE

CULTURA POPULAR

No todo ha de ser foot-ball y boxeo, ni exaltación del músculo. En la juventud obrera y humilde de Santander se está realizando silenciosa y obstinadamente una positiva y eficaz labor de cultura. Sobre esta labor no paramos apenas mientes nadie. En los periódicos aparecen unas gacetillas confundidas entre la balumba de los sueltos sin importancia. Son estas gacetillas reseñas de actos que celebra el Ateneo Popular. Y pocos de los que las leen o las desdeñan se dan cuenta de la importancia que el Ateneo Popular tiene. Cerca de quinientos socios, la mayoría reclutados entre la juventud trabajadora, constituyen el núcleo de esa institución. Y lo de menos es el número. Lo interesante es el entusiasmo. Esos socios no se limitan a pagar la modesta cuota, sino que se sujetan a todas las prestaciones personales que la vida de la Sociedad impone. Todo el trabajo manual que el Ateneo exige lo hacen los socios voluntariamente. El electricista, arregla la luz; los pintores, manejan la brocha, y hasta cuando hay que llevar o traer un piano, surgen cinco o seis valientes que ofrecen sus hombros.

A los actos públicos de este Ateneo acude siempre una multitud compacta que llena el local. No son actos fríos y ceremoniosos los que allí se celebran. Jóvenes de mahón, con el tizne reciente del taller; oficinistas modestos, muchachas de las tiendas, forman un conjunto fervoroso que está pendiente de los labios de los conferenciantes.

Las clases letradas de Santander, los hombres de profesiones científicas, empiezan a darse cuenta de lo que esta labor constante significa y por la tribuna de conferencias

están pasando estos días médicos y pedagogos en la práctica de un noble apostolado.

Recientemente Matilde Torre honró esa tribuna. Los que aseguran temerariamente que el pueblo es ajeno a las inquietudes, pueden convencerse en este ejemplo de su error. Lo que necesita el pueblo es que se le agrupe, que se le discipline, que se le llame y esto es lo que han sabido hacer los fundadores del Ateneo Popular, sin el aval de un gran nombre literario y sin ninguna poderosa ayuda económica ni social.

EL MONTAÑÉS FUERA DE LA MONTAÑA

Esteban Salazar, de no haber salido de Santander, sería a estas horas un buen empleado municipal, con 4,000 pesetas de sueldo. Esto quiere decir que viviría difícilmente y, desde luego, oscurecido y sin esperanzas de mejorar. Cuando dejó el empleo para lanzarse a la aventura loca de matar toros, fueron muchos los que dictaminaron que hacía una locura. Porque además, Dios no le llamaba por el camino del toro. Pero el hombre salió de Santander, y esto era lo principal. Nosotros creemos que el primer deber de todo santanderino es dejar lo antes que pueda el pueblo en que nació, Santander es una tierra maravillosa para aclimatación de gentes extrañas, y los santanderinos una gente admirable para aclimatarse en otras tierras. Así, Salazar, después de muchas vicisitudes, de torear con poca suerte pocas corridas y de recibir más cornadas que duros, ha triunfado. El triunfo que tantos santanderinos tienen fuera

“La Montaña” Desea a la colonia montañesa Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

de su tierra lo ha tenido también él. De la secretaría de la Asociación de matadores de toros ha pasado a la representación de la Empresa de la plaza de toros de Madrid. Para que el lector se forme idea de la importancia de ese puesto, dirnos que hasta ahora lo ha desempeñado el famoso Manolo Retana, cuya celebridad consta hasta en capítulos de novelas leídasimas.

No sabemos si Salazar llegará a ser también héroe de novela; pero lo que desde luego aseguramos es que es ya un personaje de importancia. Regir la plaza de toros de Madrid es algo muy serio en el momento actual. Ante él se abren perspectivas que le hubieran sido inasequibles de haber seguido firmando la nómina municipal y jugando al chameo en la tertulia "Kines", que es lo que le recomendaban las personas sensatas cuando él habló por primera vez de irse de su tierra.

UNA ANECDOTA DIARIA

Sabido es que Fleta, además de un divo de canto, es un gran aficionado a los toros, y como tal aficionado le gusta ver los toros desde la barrera, que es también lo que hacen muchos conductores de masas. Este verano se hallaba en el callejón de la plaza de Coruña. Un guardia trató de expulsarle de allí, y como Fleta alegase que era amigo de los toreros, el guardia, sin saber quién era, le respondió:

—Usted aquí no tiene voz ni voto.

—Puede ser que no tenga voto—respondió Fleta humildemente—, pero lo de no tener voz es usted, guardia, el primero que me lo dice.

PICK.

GLOSAS

JOSE DONDAY, TRADUCTOR DE WILDE

José Donday ha publicado un libro, la traducción del "Fantasma de Cantoville", de Oscar Wilde, libro precioso ypreciado, que ha venido a nuestra mesa, todavía con ese color agrio de la tinta reciente.

(Paréntesis). Me sugstiona, me cautiva el "caso" de José Donday, es el hombre abúlico que encuentra al fin su voluntad. Por abulia, por pereza, por amor a la vida fácil y ociosa. Donday fué actor en el drama del expreso de Andalucía. Y es ahora, al cobo del tiempo, borrada ya sobre la tierra la huella carminosa de los actores principales de aquel drama; es ahora, en fin, cuando Donday—el suave, el blando, el ambiguo "Pildorita" de ayer—encuentra su voluntad de trabajar. Y la encuentra, precisamente en el presidio, bajo el techo que le oculta la alegría del libre techo azul, frente a las paredes hostiles que le dan en todo momento la visión de los lejanos rostro inolvidables: Navarrete, Honorio, Piqueras. . .)

Libro precioso ypreciado, todo ello de sugerencias. Entre mis manos tiembla ahora como una flor rara. . . Tiene algo de flor, en efecto. Tiene el perfume, ese aroma de la tinta de imprenta, esa fragancia de papel impreso. Y tiene—también—la lenta gestación, el parto laborioso y nada breve que ha de sufrir un capullo hasta convertirse en la floreal maravillosa. El libro de Donday ha ido surgiendo despacio, sin prisas, reposadamente. Como cumple a un libro escrito en el presidio, ese lugar terrible en donde nadie tiene prisa—sino es esa esperanzada prisa para volver a respirar el aire libre y alegre de la calle.

Debe ser gustosa la tal manera de escribir. Uno sabe de la nerviosidad e inquietud con que se redacta el parte de última hora en la platina periodística, cuando apremia la hora del cierre y apremian las rotativas, enormes y pesadas

como animales antidiluvianos. Uno sabe de esta manera de escribir. Uno se ha acostumbrado ya a garrapatear en media hora un artículo. Uno se ha acostumbrado a que la pluma, al correr sobre el papel, tenga algo de tralla que fustiga. En vista de lo cual, difícilmente ha de hacerse a la amorosa y morosa manera de José Donday. Sin embargo, yo me imagino a Donday inclinado sobre las cuartillas. Escribiendo lentamente, reposadamente, sin prisa. Para cada párrafo, un cuarto de hora. Tarea pareja de la del perfumista que va separando, de todo un montón de rosas, pobres, las rosas marchitas, las rosas que "no darán perfume". En traducir a Wilde ha empleado Donday poco menos de un año. Todo lo contrario de esos muchachitos que—para resolver la comida de una semana—traducen un novelón ruso en dos noches. Todo lo contrario.

Y, luego, esa otra calma de la imprenta. El libro de Donday ha sido impreso en los mismos talleres del "Dueso". También sin prisa. Los cajistas han sido presidiarios como Donday. Diez años, quince, veinte años de condena. Diez años, veinte años, para un libro. Total que ese libro tiene el primor, el menudo y sutil adorno de las ediciones japonesas. Oscar Wilde, a quien complacían las cosas bonitas, pequeñas y bien hechas, habría hojeado con cierta ternura íntima la novísima edición de su "Fantasma de Cantoville". Bien es verdad que de la cárcel de Reading al penal del Dueso, no hay más que un paso. . .

Libro precioso ypreciado, todo lleno de sugerencias el de José Donday. Voy a leerlo ahora, cara al cielo amatista de la amanecida. Voy a leerlo despacio, con la misma reposada calma con que fuera parido. Voy a leerlo emocionadamente. Como si en mis manos tuviera una flor o una estrella. . .

José Luis Salado.

LA NOCHEBUENA TRISTE

Cuento de Navidad

Por RAMON G. ZORRILLA

Nochebuena. Había llegado esa vieja y tradicional fiesta, hecha para el culto del hogar y de la familia.

En las calles de la ciudad resonaban esos ruidos con que la gente, alegre por las libaciones y por la propia sugestión de la fecha, exterioriza el gozo y el contento.

Nosotros nos habíamos reunido en el comedor de un establecimiento céntrico, para cenar juntos. Eramos todos montañeses y ninguno tenía familia con quien pasar tan señalada noche.

Comenzada la cena en aquel ambiente de amistad y camaradería, pronto empezaron a soltarse las lenguas. Quien más, quien menos, todos añorábamos otras noches iguales, pasadas con los nuestros, al amor cordial de la familia... El recuerdo de la tierra lejana nos envolvía a todos, pese a los esfuerzos que cada cual hacía por mostrarse jovial y alegre. Sobre todo aquellos del grupo que más años llevaban ya en la emigración, eran, los que menos podían disimular la nostálgica "morriña" que a todos nos dominaba.

—Parece que estoy viendo mi casa, allá en mi rincón montañés — dijo un sobano que llevaba más de quince años en Cuba. — La mesa con la tradicional cena en el centro de la cocina, renegrida por las lumbraradas. En torno a ella mis padres, mis hermanos, mi pobre abuela, ochentona

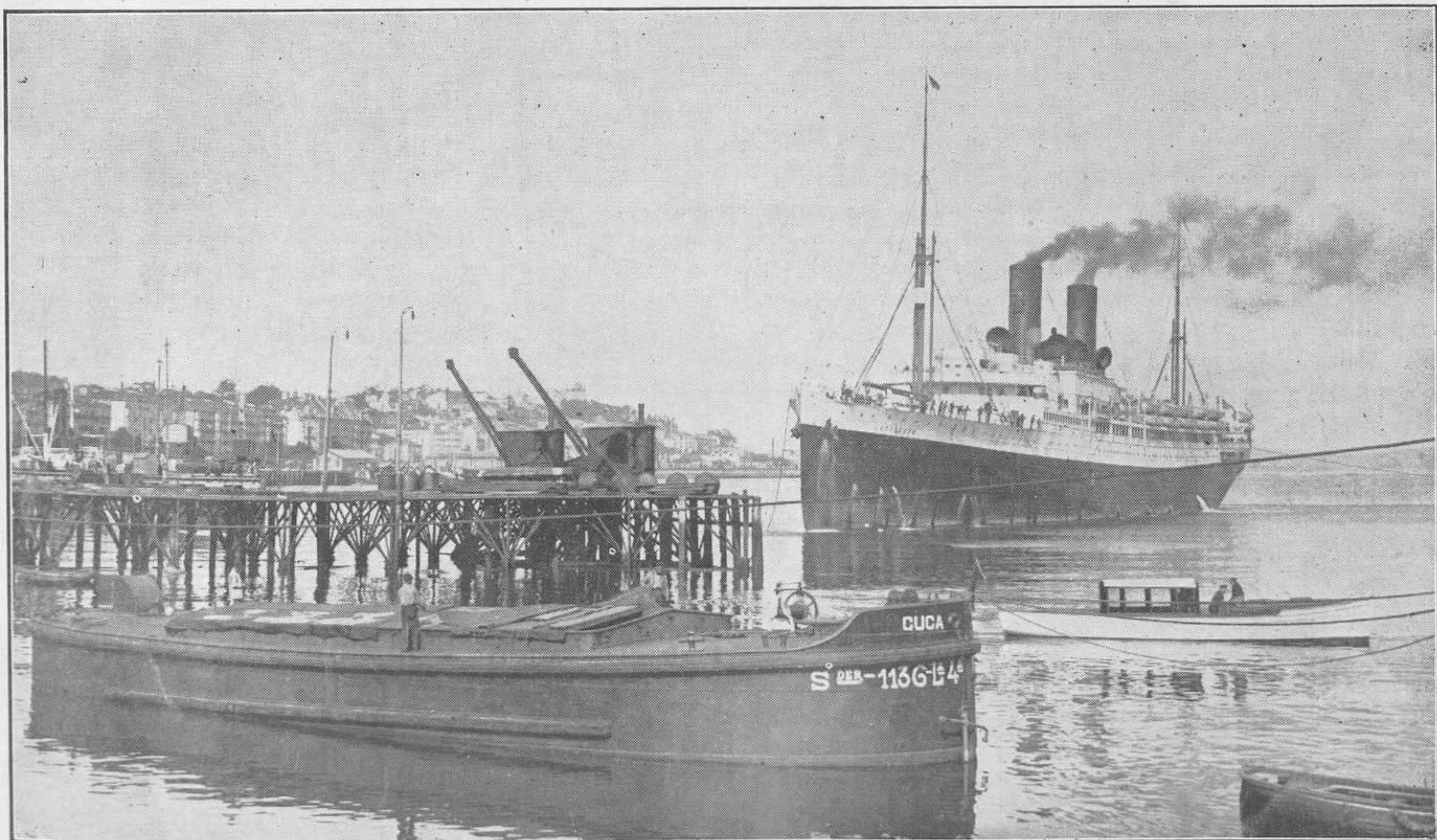
ya... Y quizás todos pensando en mí como yo pienso en ellos...

—Bueno; no nos vengamos ahora con cosas tristes. A un lado los sentimentalismos. No hay que olvidar que nos hemos reunido para pasar una noche alegre — dijo un sañtoñés con voz que tenía inflexiones de recóndita emoción.

Un torrelaveguense que sólo llevaba dos años en la Habana, expuso:

—¡Una noche alegre! ¿Y quién sabe cuándo ha de poderse pasar una noche alegre? A veces sucede que sobre nuestra alegría cae, de pronto, un velo de tristeza que nos envuelve hasta hacernos llorar. Queremos estar alegres; pretendemos apurar hasta lo último nuestra natural predisposición al contento y el corazón, que es el que manda, dispone las cosas de otra forma. Basta un recuerdo, un pensamiento o simplemente una idea, para que, cuando creímos gozar, tengamos que entristecernos profundamente... No hablo "a humo de pajas", no lo creáis. La Nochebuena que yo creí pasar más alegre y feliz de mi vida, se convirtió en noche de lágrimas para todos los míos...

Si queréis, os contaré cómo fué...



SANTANDER.—Un detalle del puerto, con el trasatlántico francés "Lafayette" en bahía.



—¡Que cuente, que cuente! — gritamos todos los del grupo, a la vez.

—Era el tiempo de mi servicio militar. Mi regimiento — el número 76 de línea — había sido destinado, en calidad de expedicionario, a Africa, al estallar allá los gravísimos sucesos del 21. Por la mañana había llegado a la guarnición la orden del Ministerio de la Guerra. En mi cuartel la noticia produjo el consiguiente revuelo. Lejos de mi provincia, yo no podía, a la hora de la partida hacia el peligro, despedirme de mi familia. Mi primera intención fué poner un telegrama a mi casa: “Salimos para Africa”.

Me hizo desistir Ricardo, un paisano, vecino de mi casa, que servía en mi misma Compañía.

—¿Para qué? — me dijo. —¡Ya se enterarán por los periódicos demasiado a tiempo!

Me acordé de mi pobre madre y lloré. Lloré, no por el peligro que iba a correr, sino por lo que ella habría de llorar, al enterarse de que yo me hallaba en aquel matadero de gente joven que se llamaba Marruecos...

En el cuartel todo eran preparativos para la marcha. La noticia había cundido por la ciudad y nutridos grupos de gente, compuestos por los familiares de los soldados, se estacionaban frente al cuartel. Había entre aquellas personas rostros pálidos de padres y hermanos de los que, de un momento a otro, iban a salir para la guerra. Había, sobre todo, mujeres que lloraban a lágrima viva...

La orden del jefe del cuerpo había sido terminante. Que nadie saliera del cuartel. Todo el mundo, con el equipo listo, dispuesto para la marcha.

Dos horas después, el batallón estaba ya formado en el patio cuando llegó el coronel.

Sonó la voz del teniente coronel:

—Batallón... ¡Firmes!

Se acercó el coronel y revistó las filas. Luego, él ordenó:

—En su lugar... ¡descanso!

Momentos después, estábamos fuera, unidos al segundo batallón, todos en posición de firmes. Rasgó los aires un toque de corneta, ordenando “marcha de frente”.

Acometió la banda de música el principio de un pasadoble y mientras en el público se producía un movimiento nervioso, el regimiento se puso en marcha hacia la estación.

A nuestro paso por las calles se veían rostros bañados en llanto. En los balcones se agitaban los pañuelos, mientras se dejaban oír angustiosos gritos de despedida por todas partes...

A veces un grito más angustioso, más terrible, dominaba el espacio y llegaba hasta nosotros con acento desgarrador:

—¡Juanín, hijo del alma..., adiós!...

Veíase entonces que aquel a quien se había llamado desde un balcón, volvía la cabeza a un lado para mirar a los suyos... Ni un gesto, ni una señal de adiós. Sólo dos lágrimas cayendo por las mejillas abajo, hasta perderse en la correilla del ros, tendida por la barba...

En la estación estaban preparados dos trenes militares. A mi batallón le tocaba salir en el primero. Toda la población había acudido a presenciar la partida de las tropas.

Jamás me alegré yo tanto de estar lejos de mi familia como entonces. Las escenas emocionantes se repetían sin cesar. Los soldados eras abrazados, besados, estrujados por padres

y hermanos. Lágrimas, gritos, despedidas amargas y dolor en todos los corazones...

Cuando arrancó el tren en que iba mi batallón, vi que en el andén, atestado por la muchedumbre, cientos de pañuelos eran llevados a los ojos para dar rienda suelta a las lágrimas, mal contenidas entonces por algunos.

○ ○ ○

Seis meses más tarde, después de haber sufrido todas las penalidades inherentes a la campaña en tierras rifeñas, había logrado yo un permiso de Pascuas.

Me dí buena maña para llegar a mi casa el mismo día de Navidad, estudiando el itinerario desde Tetuán a la provincia santanderina, para invertir los tres días que medían desde mi salida del cuartel.

Y ahora os diré que sólo los que vuelven de la guerra saben lo qué es el abrazo de una madre. El hijo es atenazado por los brazos que se crispan con la emoción hondísima del momento. No importa que la madre sea ya una anciana. Ella sacará en ese instante las fuerzas suficientes para casi ahogar al ser querido que vuelve, estrujándole con el loco frenesí de su alegría hecha lágrimas... Será un abrazo terrible, largo, mudo, sin palabras, porque la emoción quiebra la voz, impidiéndola salir de la garganta. Y cuando la pobre vieja, sin fuerzas ya, agotada, suelta al mozo, éste caerá en los nervudos brazos del padre, lloroso y emocionado también... Yo recuerdo que cuando cesaron los transportes de gozo que había producido mi llegada, mi padre dijo:

—¡Recontra! Esta tiene que ser la Nochebuena más alegre de nuestra vida, Antonia. ¡Hay que hacerla gorda, pero bien gorda, esta noche!

Vino la cena. Durante ella tuve que relatar algunos episodios de la campaña. Cuando enumeraba las veces que había entrado en fuego y las mil argucias que teníamos que poner en práctica para contrarrestar la astucia de los moros en la lucha, mi madre cerraba los ojos aterrorizada; mi padre, aunque igualmente impresionado, se retorcía el bigote con mal disimulado orgullo, y mis hermanos abrían desmesuradamente los ojos, despierta su curiosidad infantil.

—¿Y aquel compañero que estaba contigo en el cuartel? —preguntó mi madre.

Me dí una palmada en la frente. Con la alegría de verme entre los míos, me había olvidado de Ricardo, el buen compañero, el hermano de los momentos de gran peligro en los combates, que, menos afortunado que yo, tuvo que quedarse en Tetuán.

—Quedó allá — contesté. — En el sorteo de los permisos de Pascuas le tocó mal número y no pudo venir. Como aquella zona es una de las más revueltas en estos tiempos, los permisos fueron muy pocos. ¡Pobre Ricardo! Llorando me despidió cuando me embarqué para acá. Me dió una carta para su familia, que vive en el piso de abajo.

“Cuando veas a mi madre — me dijo muy emocionado — dale, de mi parte, un abrazo fuerte, muy fuerte...” Mañana bajaré a saludar a esa gente y les daré la carta. Nos queremos los dos como verdaderos hermanos. Como pertenemos a la misma sección, al entrar en fuego estábamos casi juntos siempre, llamándonos el uno al otro en los momentos de peligro, para auxiliarnos mutuamente en el caso de que alguno de los dos cayera...

Terminada la cena, en todos nosotros se pintaba la felicidad. Mi padre, con un humor como yo no le había visto jamás, hizo cantar y bailar a mis hermanos y a la vieja,

con lo que se armó un ruido de todos los diablos en la casa. Cuando mayor era la algarabía que entre todos producíamos, se oyeron en el piso de abajo unos gritos desgarradores. Callamos todos, sobrecogidos, mirándonos unos a otros, como en una muda interrogación.

Al repetirse los gritos segundos después, mi padre se levantó de su asiento.

—Algo sucede a los vecinos de abajo. Voy a ver...

Nos quedamos silenciosos, pensando en cuál pudiera ser la causa de aquellas voces de dolor que llegaban hasta nosotros, cuando mayor era nuestra alegría.

Cuando, diez minutos después, volvió mi padre, todos los ojos se clavaron en él. Venía pálido, desencajado y tambaleándose. Dos lágrimas rodaban por sus mejillas arrugadas...

—De rodillas todo el mundo, hijos míos... Ha muerto Ricardo, el hijo de los de abajo.

—¡Jesús!... — gritó mi madre. Yo apenas pude exclamar:

—¿Que ha muerto Ricardo, mi noble amigo, mi hermano en las horas de penalidades y sufrimientos...?

—Sí. Ha muerto el infeliz en las últimas operaciones. Hace un cuarto de hora llegó el parte del jefe del cuerpo para la familia. Aquí está...

Cogí el telegrama. Era al consabida notificación del Comandante de la zona: "Comandancia de Tetuán.—Ricardo

Salcines, muerto asalto posición Bencarrik, día 22 actual, Al comunicarles triste noticia, envíeles en nombre de la Patria la más viva condolencia. ¡Gloria y paz a los héroes!"

Un hálito de infinita tristeza se cernió sobre todos nosotros. De mis ojos brotaba abundante el llanto y vi que todos llorábamos. Durante un buen rato permanecemos rezando por el alma del pobre muerto. Cuando la oración terminó, ordenó mi padre:

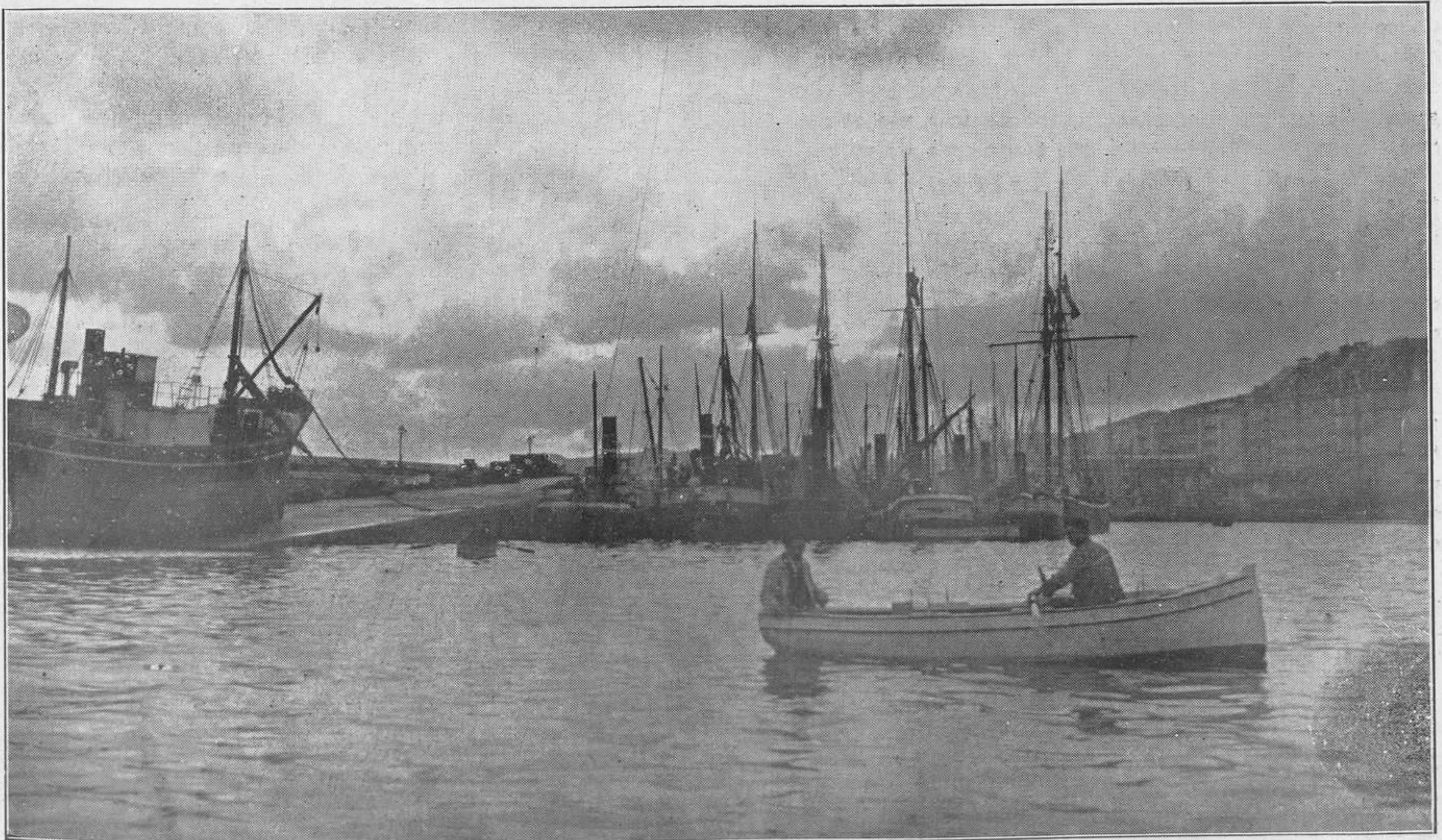
—Y ahora, hijos míos, ni una voz, ni un grito. Que nuestra alegría no sirva para hacer más agudo el dolor y la tristeza de esos pobres viejos que acaban de perder lo que más amaban en el mundo... Los pequeños, a la cama, y nosotros, abajo, a hacer compañía a esos infelices padres, a llorar con ellos, porque su dolor está demasiado cerca de nosotros para que con ellos no lo compartamos...

.....

Ya véis, amigos, de qué manera la noche que pudo ser más alegre, se convirtió de pronto en noche de llanto y tristeza... De mí sé decir que jamás se borrará de mi imaginación aquella fecha...

Ramón J. Zorrilla

Habana.



SANTANDER.—Atardecer en la vieja dársena de Puerto Chico.

¡HAY QUE DEJARSE LA BARBA...!

—¿Se tiritita, eh? ¿Se tiritita?

—En estos días de intenso frío, eso de tiritar es una obligación ineludible... ¡Brrrr!... ¡Esto es "la Silveria"!... Debemos de estar a catorce grados bajo cero, digan lo que quieran los termómetros, que son unos embusteros... En esta aldea montañesa, con sus nieblas, con sus heladas, con sus vientos fríos que se nos meten hasta el güetago, estamos a la altura de Madrid, y casi que podemos decir aquello de—"Esta brisa sutil del Guadarrama—la tez y los pulmones hace añicos.—¡Ay! ¡Dichosos los ricos, —que, si quieren, se quedan en la cama!..."

—¿A la altura de Madrid, dice usted, succulento acantopterigio?... ¡Diga usted que a la altura de París!... Todas las niñas casaderas, salvo raras excepciones, se han masculinizado la caballera. Fumar no fuman todavía, porque las cajetillas de a real son una droga tóxica... ¡Pero ya silban!... Sabrá usted que esta de silbar, en vez de cantar, es la última novedad que les ha impuesto la moda a las mujercitas... Yo las he tenido que decir a mis nietas que por qué no venden el pito... Dentro de poco, no vamos a encontrar una mujer a la antigua ni para un remedio casero...

—¡Haga usted el favor de no confundir a las mujeres con las cataplasmas de linaza!... A usted le encoge el frío, y, en cambio, la mujer moderna desafía impertérrita a las bajas temperaturas, con su falda corta, con sus mangas cortísimas y con su escote provocativo... Ahora les ha dado por burlarse del termómetro... ¡Verdad es que una Pepa demasiado frescachona hace subir inmediatamente la temperatura!... ¡Qué mujeres! ¡Qué mujeres!... Como ahora tienden a cortarse el pelo al rape, con el cero, les entusiasma el frío que pela... Ayer tarde, a última hora, encontré en la carretera a su sobrina excesivamente desabrigada. Me permití preguntarla si iba al río a pescar catarros con cloruro... Me contestó que tengo cara de mico...

—Ah! la mujer moderna!... Es teósofa y socialista... Nada maravillosamente... Baila hasta el descoyuntamiento... Fuma en pipa... Se corta los cabellos como un chico del Instituto... Y a fuerza de tomar baños de sol, luce un cutis tostado... Sus vestidos son de vivísimos colores, como las plumas del colibrí y de la colibresa... En Madrid ya tienen su Club las bellas damas. Se titula el Lyceum Club Femenino Español. Las socias se proponen "asistir a las muchachas que en cualquier campo de la actividad estén pugnando por abrirse camino"... Creo que piensan publicar un catálogo de novios disponibles, y montar una sección de matrimonios al vapor, con objeto de facilitar la caza del marido...

—Pero, hombre, ¡usted se desvía!... ¡Si las mujeres tienden hoy a la vida independiente, sin el yugo matrimonial!... Ya gastan polainas y la hechura-sastre y el fal-

dell'n-calzón se va a imponer entre ellas definitivamente... ¡Se luce quien monte ahora una fábrica de peinetas o de horquillas invisibles!... El mantón de Manila va a desaparecer del mapa, arrebatado por el tifón de las modas nuevas. Y usted comprenderá que la mantilla-polla no pega ni con cola con el pelo-pollo...

—Es usted un oráculo, mastodonte campesino... Y el caso es que, ante los nuevos aspectos que nos ofrece el bello sexo, las relaciones amorosas tendrán que cambiar de perspectiva... Margarita Xirgú, que no es ninguna catalana en complot, o en "complota", ha levantado el velo... Ya no les gusta a las mujeres el tipo machihembrado de don Juan Tenorio. Ha dicho Margarita que don Juan no es un peligro para ninguna mujer discreta y sensible. Sólo puede operar sobre seres inferiores. Sus embustes, su fanfarronería, su insolencia, no pueden subyugar más que a algunas almas muy bajas... De donde se deduce que el conquistador de doña Inés se estrellaría hoy contra la resistencia de una criada de servicio... A mi criada la pregunté hace días si había rogado con el novio y me contestó con indiferencia:—"¡No! No he reñido. ¡Es que la otra noche se me puso tonto en el portal, y tuvo que borrarle un ojo!..."

—Desde cierto punto de vista, la mujer debe varonilizarse... Aunque esto tiene sus inconvenientes... Conozco a unos recién casados a quienes se les marchan en seguida las criadas. Y dicen todas que a ese matrimonio no se le puede servir, porque hay veces que no se sabe quien es el macho y quien es la hembra...

—En último término tendremos que reconocer que las clases selectas se van confundiendo con las clases populares. El tipo aristocrático es hoy la mujer de rompe y rasga, con la navaja en la liga... ¡La mujer-metralla de Próspero Merimée!... ¡Doña Juana sin Miedo, duquesa de Borgoña, que ha venido a sustituir a doña Juana la Loca, reina de Castilla!... ¡Las mujeres nos pueden porque nos imitan! ¡Y porque ven que los hombres estamos desconcertados desde que Mambrú se fué a la guerra!... ¿Usted cree que a una mujer se le hubiera ocurrido, como a los camisas-negras, regalarle un bólide gigantesco al Padre Santo? ¿Qué cree usted que van a hacer en el Vaticano con un bólide?...

—¿Y usted no encuentra un remedio contra esta intromisión del sexo débil en los dominios del sexo fuerte?

—Hay uno, ¡sí, señor!... Dejar de fumar nosotros, para que no fumen ellas... Dejar de silbar, para que ellas no silben... Y dejarnos crecer la barba al antiguo estilo Ramón Nieto, ¡hasta la propia cicatriz del corazón umbilical!... Y cuando gastemos una barba bíblica, que las preciosas criaturas nos imiten en esto de la pelambre descendente... ¡A ver!... ¡¡Qué nos imiten!!...

NOSTRADAMUS.





FOTES.—Un pintoresco rincón de la vieja capital lebaniega.

(foto Volk.)



Foto-Leoncio. LIMPIAS

LIMPIAS.—Los corredores de la "Segunda Vuelta a Cantabria" pasando en pelotón por Angustina.

Personajes conocidos: El indiano "intelectual"

Es el ser más ruda y tenazmente combatido. Tiene sobre sí desencadenadas todas las fulminaciones del Averno. Se le aborrece y se le desprecia. Resulta un paria en plena civilización. Sirve de chacota y de ironía. Se le clasifica como pura nulidad. Ante el criterio de sus juzgadores no sirve para nada. Constituye la rémora de todo trabajo. Le cuelgan el sambenito de la holgazanería y de la viciosa perversión. Se desconfía de él. No se le concede la más mínima virtud. Es un *teórico* incapaz de desempeñar la función más sencilla impuesta al hombre que resulte del todo sudimentario. Sus ideas son rechazadas por *liristas* al no ajustarse al dominio de los *prácticos* de la mayoría. Como tiene criterio e independencia en la voluntad, resulta contrario a la adaptación de los que quieren que ingrese en el sentir de la piara. Ese es su mayor crimen y único delito.

De ahí dimana ese odio ascencial. No hay nada tan egoísta que un alma plebeya elevándose a jerarquía, por pretender superarla a su sentir a los que lo rodean. Es el nuevo feudalismo, sólo que los blasones tienen como escudo el vellocino de oro, con que intentan dominar todas las conciencias.

Al encontrarse con los que ostentan cultura refinada y superior, como principal patrimonio, se sienten en la inferioridad que les obliga a tal lucha y guerra. En vez de facilitarles el camino para que se consiga antes el progreso que tanto se progona, se les pone una balla de resistencia de lo más inhumano y brutal, para que no puedan franquearla. Adversarios o enemigos de esta clase de "americanos", vienen a caer en las mismas redes al querer que sus hijos se hagan profesionales o adquieran estudios que les pongan en scala distinta a la que según sus propias doctrinas debieran llevar. En vez de alentarlos se les moteja y zahiere. El caudal de los conocimientos y estudios no les sirve para

nada. Se prefiere al que desconoce los más elementales principios básicos del propio comercio e industria a aquellos cuya preparación fué seleccionada y hasta desempeñaron funciones de esa índole con aceptable y brillante éxito en pueblos que figuran en primera línea civilizadora. No se han querido alguno de sus impugnadores percatar de que la trilogía fundamental que Mercurio representa en la vida moderna como divisa es: idoneidad, actividad y moralidad. Estas las lleva siempre con mayor ventaja el que une a la educación las otras dos adherentes que no es herencia exclusiva de los que empezaron modestamente su aprendizaje, sino de todo hombre que innatamente pueda tenerlas o ha sabido adquirirlas con su disciplina psíquica y estética. Si al siglo actual se le señala como el de las grandes transformaciones debido al saber de donde surgieron los inventos, colosales empresas y las firmes y briosas competencias, es precisamente por la preparación de los elementos que integran las filas de donde nace toda actividad que sirve para enaltecer los Estados. Tal motivo trajo la declaración de la Cámara de Comercio de Colonia donde dice: "que el industrial y comerciante moderno debe ser de tales estudios y conocimientos que su cultura debe de abarcar la civilización del Universo".

Mientras estas doctrinas son sostenidas por los triunfadores del mundo, existen en cambio los que abominan de toda persona que lleve en su magín *ideas*, porque según ellos, maldito para lo que sirven—ya que creen que todo es poesía,—por haber tenido la suerte de adquirir una posición, ya que si el diablo, Dios o el destino no protegieran a los que carecen de otros dones, ¿qué misión tendrían en la tierra?...

Alfredo ARRIAGA y TRETO.

B O L Í V A R , G A L A N T E

En Lima, la capital del Perú, se daba un baile para obsequiar al General Sucre y su oficialidad. Bolívar se encontraba en el puerto del Callao tratando sobre asuntos de la independencia de Cuba con una comisión de patriotas que había llegado de la isla únicamente con aquel objeto.

Supo el libertador que aquella noche se daba un baile en la capital y se presentó en el salón, sin ceremonia de ninguna especie, cuando nadie lo esperaba.

El doctor Zepa, dueño de la casa donde se daba el baile, cuando advirtió la presencia del Libertador, se acercó y le cedió la pareja. La señorita cedida fué una española, Aurora Pardo, hija del director de Negocios extranjeros de la corte de Fernando VII, don Agustín Pardo.

Bolívar le dijo algo a la señorita y ésta contestó:

—Yo soy española; por supuesto, partidaria de la Corona, realista; y aunque el baile es para obsequiar a un jefe de la rebelión, con tal de no bailar con Bolívar, no tendré escrúpulo de hacerlo con sus subalternos.

Bolívar se sonrió ligeramente y dijo:

—Señorita: yo me encontraba en el Callao y supe allí que en este baile se hallaba una española y volé y aquí estoy para bailar con usted. Un servidor de la independencia será siempre más grande y más patriota si recuerda en sus amarguras que ha mecido y que ha tenido entre sus brazos toda la gracia y la belleza española.

—¿Quién es usted?—preguntó Aurora Pardo, satisfecha y agradecida.

—Simón Bolívar, para servir a usted y obedecer sus caprichos, Aurora.

La señorita sufrió un pequeño estremecimiento y maquinalmente trató de retirar su brazo que tenía en Bolívar, quien suavemente la retuvo, oprimiéndola contra su pecho. Aurora fijó en el Libertador sus grandes y bellísimos ojos, entre sorprendidos y angustiados, que se encontraron con los de Bolívar como dos saetas; pero con una dulzura infinita. Aurora bajó sus grandes ojos y dijo entre dientes:

—Viva España. Pero si tú eres el libertador... viva la Gloria.

LAS BELLEZAS DE "BRUMA NORTEÑA"

De todos los poetas montañeses, que nos deleitan con sus producciones, es Jesús Cancio el que más intensamente nos ha hecho sentir las dulcísimas emociones del sentimiento y de la devoción.

Diríase que este vate ciego, aldeano y marinero, posee como un privilegio divino el misterioso secreto de la voz del océano, que llora, canta y amenaza con tremendos acentos; el agua viva del dolor y de la resignación, la "llama regalada" del sentimiento y de la piedad.

Jesús Cancio en sus iniciaciones tuvo el extraordinario acierto de apartarse discretamente de la escuela de los afeitados, de los preciosismos huecos, de la fraseología necia por muy escogida que sea, y sin más compañía que su ceguera, su exquisito temperamento y su poderosísima inteligencia, fuese de peregrinación por las costas y los campos de su tierra y halló en el misterio de los mares, con sus tragedias y sus espantos, la cantera fecunda en que otros encontraron la muerte, vencidos y tristes.

Por tan anchuroso camino anduvo el poeta rodeado de sombras, pero allá en lo recóndito de su espíritu atribulado brilló con fulgor deslumbrante la luz privilegiada de la poesía, que alumbró el sendero de su existencia como una luminaria divina...

Poco a poco, como una aurora felicísima rebosante de hermosuras el mundo se fué abriendo ante él, apartándole las sombras que entorpecían sus pasos, muriendo la noche con sus tenebrosidades y sus misterios. Y llegó el milagro cuando sus pupilas se apagaron.

Entonces percibió las más singulares hermosuras, los panoramas más encantadores, los paisajes más luminosos y peregrinos... Vió al mar en días de calma y de tormenta; sintió su brisa y su fragor; vió a la "Reina del puerto",

a los "Hijos del patrón", al "Cristo de las galernas", "Soles y nieblas", "Las regatas", y oyó, como un consuelo inefable las barcarolas, las coplas de su tierra, las suaves quejillas de Silda y de Nel...

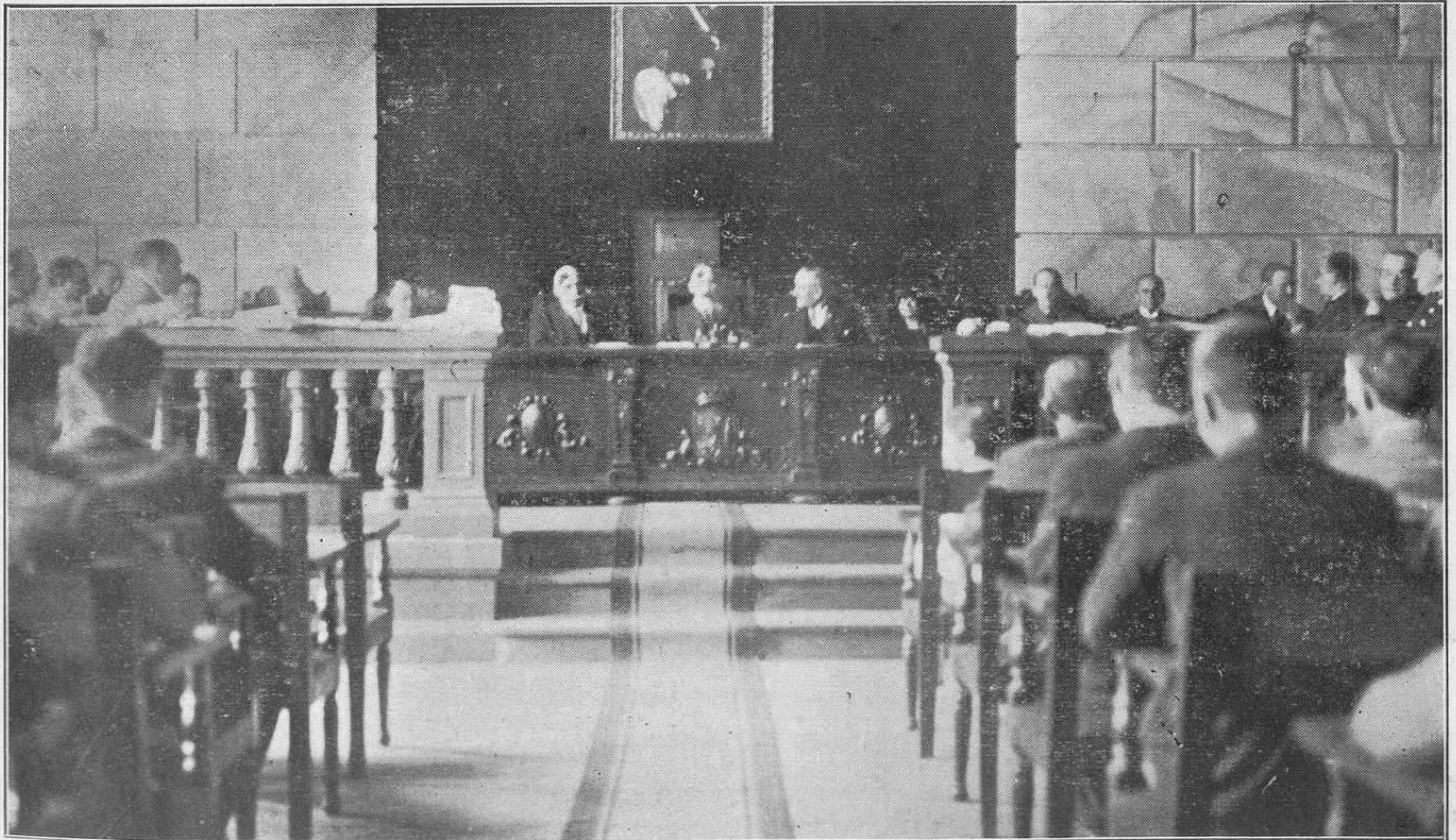
Y con esos sazonados frutos de su ingenio editó el poeta "Bruma norteña", uno de los libros más interesantes—ha dicho un ilustre crítico—más hermosos y más perfectos de los que se han escrito en estos últimos años.

Las composiciones del nuevo libro de Jesús Cancio demuestran que la personalidad literaria del vate montañés queda trazada con rasgos enérgicos e imborrables. Su vigorosa inspiración encuentra cada día nuevos motivos para sus cuadros maravillosos. El agotamiento que produce el trabajo y la pena no hacen mella en este temperamento recio y cabal; antes al contrario, parece que su numen, fortalecido por el dolor, busca con santa ambición lo más escondido de la hermosura y del sentimiento...

"Bruma norteña" es todo un conjunto de bellezas, dignas de un gran poeta. "La rosa y el clavel", "El entierro de Chumacera", "El dios de la noche", "Marejada de viento", "La tragedia", "El viejo poeta" y otras muchas composiciones que contiene el nuevo libro, sólo puede hacerlas un poeta de nervio, de extraordinaria delicadeza y de inspiración sana y opulenta.

Este hermoso libro, admirablemente editado, puede afirmarse que contiene la sugestión que sólo son capaces de hacer sentir, no los versificadores con ínfulas de literatos que andan por ahí pregonando su talento, sino los poetas de valía, los poetas verdaderos, los que piensan y los que sienten como este poeta de la villa de los marqueses, al que enviamos nuestra admiración humilde.

LLANO.



SANTANDER Apertura del curso, en el Instituto general.

LA CONFERENCIA DE FERNANDEZ MORENO

Ante numeroso y muy selecto público dió anoche su conferencia el inspirado poeta señor Fernández Moreno, en los salones de la Asociación Patriótica Española.

Hizo su presentación en un discurso muy elocuente el presidente de la Asociación Patriótica, doctor Luis Méndez Calzada, quien ensalzó las cualidades líricas del vate premiado por la Municipalidad de Buenos Aires, por su obra titulada "Aldea española", que es un canto a la vida patriarcal del Norte de España.

El señor F. Moreno explicó en su disertación la obra premiada, que es una estilización poética de su vida en Bárcena, provincia de Santander y cuna de su padre.

En breves palabras diseñó la existencia de sus primeros años. Cuando apenas contaba cuatro le llevaron a dicho pueblo de sus mayores, a cuya escuela asistió, hasta que llegó la hora de ir a Madrid, ciudad natal de su madre, donde estudió el bachillerato en el Instituto el Cardenal Cisneros. Después, estudió medicina.

Pero su gran afición fueron los versos y a ellos dedicó siempre la mayor consagración.

Leyó después una serie de bellísimos sonetos, describiendo

el pueblo de Bárcena, sus tres carreteras, la fuente, el puente, el médico, el cura y el maestro, el Prado en que las mozas bailan al son del pandero, a lo alto y a lo bajo, las viejas que juegan a la brisca, los pescadores, los fantasiosos, el que emigra, el elegante; siendo calurosamente aplaudido al final de cada composición.

Aludió a los padres del doctor Avelino Gutiérrez, residentes en el pueblo próximo, y al citar su nombre estalló un aplauso cerrado en el salón.

Entre las muchas personalidades que asistieron a la conferencia figuraba el doctor Jiménez de Asúa, recién llegado de España, que hoy seguirá viaje para Córdoba, a donde va contratado para desempeñar una cátedra en la Facultad de Medicina.

Se hallaban presentes el ministro a cargo de la embajada de España, doctor Alfonso Danvila y el cónsul General señor Buigas; los presidente y vice de la Sociedad Cultural Española, doctores Iribarne y Toribio Sánchez y las más destacadas personalidades de la colectividad.

(*"El Diario Español"* Buenos Aires.)

C A N T O A L T R A B A J O

*Poesía premiada en los Juegos Florales de Fregenal,
que con mucho gusto reproducimos.*

Un zumbido de colmena
que se inicia en los talleres; en los campos y en las fábricas
nos anuncia otras conquistas
que no son las de las épicas hazañas;
que no son las de las fuerzas aguerridas,
¡que no son las de las huestes temerarias!

A otros tiempos, otros hombres;
¡a otras luchas, otras armas!
Al Ayer, todos sus lauros y proezas;
mas también todos sus himnos victoriosos al Mañana.

El Ayer es un galope de corceles
y un rumor de hombres de armas,
un desfile de cimbras, de lorigas,
de bordados estandartes y oriflamas,
de rodelas y armaduras
y de cruces escarlatas

que ostentaron por los ámbitos del mundo
nuestro genio, nuestro heroísmo, nuestra fama...

El Ayer son nuestros padres
y ¡ay del hijo que ultrajar ose las canas!
¡ay del ave que reniega de su nido!
y ¡ay del hombre que abomina de su Raza!...

Pero así como el Ayer son nuestros padres,
nuestros hijos simbolizan el Mañana:
y el mañana es un batir en recios yunques
y un estruendo de poleas y de máquinas:
un pausado sonsonete de turbinas hilanderas
que recorren con medida matemática
los caminos misteriosos
que el humano pensamiento les trazara...

... ¡Conformemos nuestro espíritu a lo nuevo
porque así lo exige el mundo que trabaja!
¡Procuremos ser hoy grandes con el pico de la esteva,
como grandes ayer fuimos con el hierro de la lanza!

... Bien sé yo que estos ejércitos que advienen
no ambicionan, como antaño, la conquista de otras patrias;
que, al hacer grande la suya,
con la Idea siempre en vela, y el Esfuerzo siempre en marcha,
¡también muestran sus virtudes ciudadanas!
¡también pueden ser Aquiles, ser Patroclos
en las nuevas Iliadas!...

Mi bajel, bajel humilde de poeta,
va con rumbo a las futuras democracias.

Bien sé yo que habrá preciosos vellocinos,
para premio de los nuevos argonautas:
vellocinos de oro puro
que se ocultan en el seno de la olímpica montaña
y se extraen más con picos y azadones,
que con picas y con lanzas.

Y sé bien que la preseña será solo
para aquel que en noble liza la alcanzara:
¡no será del que la usurpe con la fuerza,
ni la atrape con la astucia, ni la robe con la audacia!

... Mas, oid, nobles caudillos del esfuerzo,
¡del Trabajo, que es la nueva aristocracia!

Al obrero del terruño,
del taller o de la fábrica,
se han de unir otros hermanos laboriosos
que en las Artes o en las Ciencias sus desvelos os consagran.
Y son ellos, los obreros de la pluma,
del cincel, de la paleta y del pentágono,
los obreros de la clínica,
los obreros de la cátedra,
¡todos, todos los que encienden las hogueras de la gloria!
¡todos, todos los que forjan los cimientos de la Patria!...

Tal me dice ese zumbido de colmena
que se inicia en los talleres, en los campos y en las fábricas.
¡A otros tiempos, otros hombres;
a otras luchas, otras armas!

Miguel de Castro.

B O L I V A R Y G O Y A

INTERESANTE ENTREVISTA DE UN PERIODISTA EN PONCE CON EL SR. ELPIDIO DE MIER

—Muy bien, convenido; a las dos estaré en su casa, con la misma precisión con que uno de esos periodistas bohemios y ayunos asiste a la hora estipulada para el banquete. En realidad, asistiría a un espléndido banquete, pero de arte, de emociones agradabilísimas, de espirituales golosinas. . .

A la hora convenida hallamos a Don Elpidio en su casa; ya nos aguardaba. Muy atento y cariñoso nos recibió en el umbral. . . Basta de preámbulos. Pero digamos antes, aunque muy brevemente, quién es Don Elpidio.

Don Elpidio es un viejo (aunque ahora quiero darle a este calificativo todo el sentido afectuoso que se le atribuye a su diminutivo), pero un viejo fuerte y joven. Fuerte de cuerpo y joven de ideas y de optimismos renovadores. Luchador infatigable; espíritu inquieto e irrefrenable, tumultuoso y revolucionario. Aborrece el recogimiento místico del reposo y ama con místico fervor el ambiente tumultuario y fragoroso del combate y de la lucha. Es, en síntesis, no un cuerpo que tiene un espíritu, sino más bien, un espíritu que lleva a cuestas un cuerpo.

.....
—Ahora yo soy quien manda y ordena, Don Elpidio; contéstele estas preguntas.

—¿Ha leído Vd. lo que ha acordado el Congreso Boliviano acerca de la Quinta de San Pedro Alejandrino, actualmente como Monumento y Museo Boliviano?

—Sí, que solicitan pertenezca a todas las naciones de la América Española como sagrado recinto donde murió Bolívar.

—¿Quién era el dueño de San Pedro Alejandrino, en cuyos brazos se dice que murió el Libertador?

—Llamábase D. Joaquín de Mier y Terán, y era Marqués de Mier.

—¿Es cierto que es Ud. descendiente del noble español que recogió a Bolívar en San Pedro Alejandrino y quien tuvo el honor de que en su brazos muriera el Libertador cerca de Santa Marta, Colombia?

—Sí, hombre sí. El Marqués de Mier era hermano de mi bisabuelo paterno.

—¿Y es cierto también, que es Vd. dueño de una, muy bella obra de Goya, probablemente la única auténtica que existe en América?

—Sí, hombre sí, es cierto. Soy dueño y tengo en mi poder la más bella obra de Goya: un retrato de mi abuelo paterno D. Pedro Juan de Mier y Olea, Señor de Urbina.



SANTANDER.—Con el invierno han vuelto a animarse los Campos de Sport del Sardinero. He aquí dos momentos interesantes de un partido de futbol.

Dicho retrato fué hecho a pluma en miniatura por el gran pintor, y cuyos colores, a pesar de haber pasado ya más de cien años, se conservan cada día más bellos y, visto con lupa colúmbranse detalles de la fisonomía de mi abuelo, con vivientes líneas de su carácter.

—Cuéntenos algunos detalles de la vida del Marqués de Mier.

—Nació en la misma casona solariega donde yo he nacido en el valle de Cabuérniga, provincia de Santander. Adquirió terrenos cerca del Magdalena.

Cuando el Libertador Simón Bolívar, después de haber creado cinco repúblicas independientes, víctima de su generosidad y grandeza de alma, fué perseguido por las intrigas y luchas intestinas de los mismos que había libertado, hallóse abandonado en las cercanías de Sta. Marta, y recurrió a la caballerosidad de un español muy conocido en aquellos contornos y se acogió y fué amablemente recibido en la Estancia San Pedro Alejandrino, propiedad y morada de Don Joaquín de Mier y Terán, Marqués de Mier. Allí pasó sus últimos días y olvidado feneció allí, en brazos del Marqués de Mier.

La Estancia de San Pedro Alejandrino, hasta hace próximamente diez años, ha pertenecido a la familia y yo tuve el honor de visitarla y vivir en ella el año de 1894. Fué adquirida por el Gobierno de Colombia por ocho millones de pesos y desde entonces considerada como monumento nacional.

D. Luis Caballer, de Ponce, posee una vista de la casa de San Pedro Alejandrino y un retrato del Marqués de Mier.

.....
—Y de la valiosa prenda que Vd. posee de D. Francisco de Goya, ¿puede decirnos algo más?

—D. Joaquín de Mier y Terán, tenía un hermano llamado Pedro Fidel, quien tuvo un hijo, único, que se llamó Don Pedro Juan de Mier y Olea: mi abuelo paterno. Era ingeniero y durante el segundo cuarto del siglo XIX fué en Cádiz un hombre muy popular.

Mi abuelo Pedro Juan fué uno de los jóvenes admiradores y amigos del ya anciano pintor D. Francisco de Goya.

Después de la guerra de la Independencia de España, vencidos los franceses y, con su nueva dinastía reanudada la amistad española, el menguado Fernando VII, llamó en auxilio de sus tiranías a los Veinte Mil hijos de San Luis que invadieron la Península. Don Francisco de Goya, célebre por sus admirables cuadros, fué tildado, por la mayoría de los franceses de España. Ocho años después murió en un pueblito de los Bajos Pirincos Franceses.

Mi abuelo paterno, Don Pedro Juan de Mier y Olea, aunque entonces muy joven, hallábase dirigiendo la restauración de las gallardas torres de mármol de la nueva catedral de Cádiz, y desde Madrid se llevó consigo, a Cádiz, de incógnito, a Don Francisco de Goya, a la sazón muy anciano, para substrarle de las burlas y molestias de los españoles intransigentes. En su morada gaditana le retuvo de incógnito más de seis meses.

D. Francisco de Goya, como una prueba de gratitud a mi abuelo, hizo tres retratos de su joven amigo: boceto al lápiz que todavía se conserva en nuestra Casona Solariega de Cabuérniga y pertenece a mis hermanas solteras; uno al óleo, que después de la muerte de mi abuelo desapareció, y una miniatura a pluma, en pequeño marco de oro, de tan perdurables colores y bellezas que a pesar de más de cien años transcurridos, aún se conservan cada día más interesantes sus bellezas artísticas en las cuales puso el pintor genial toda su alma.

Después de la muerte de mi abuelo, la bellísima miniatura pasó a ser propiedad de mi padre Fidel de Mier y Río. La Academia de Bellas Artes le incluyó en un catálogo de obras artísticas del Tesoro Nacional de 1877, y un anticuario oficial tasó la joya en treinta y cinco mil pesetas.

—¿Por qué no había Vd. publicado antes estas cosas tan interesantes?

—¿Para qué? Me basta con poseerla.

—¿Se puede ver la joya?

—Cuando Vd. guste, pero tiene que avisarme antes, porque la tengo depositada en sitio seguro. Es mi relicario.

Carlos Román Benítez.

Ponce, P. R. de 1926.



HOZNAYO.—Lindas jóvenes santanderinas en una excursión a Hoznayo. En el grupo se halla la simpática señorita Avelina Arroyo Abascal, sobrina de nuestro entusiasta paisano y consecuente suscriptor de esta revista, don Isidoro Abascal, del comercio de Marianao.

UN DIA DE GRATA EXPANSION

El pasado domingo se reunieron, para pasar un verdadero día de grata expansión, algunos conocidos montañeses de esta capital, entre los que se hallaban los señores Luis Zaballa, Emeterio de Cós, Fidel de Cós y Ramón G. Zorrilla.

Las horas pasadas en la placidez del campo, fuera del tráfago de la ciudad ruidosa e inquieta, entregados a la contemplación de bellas perspectivas de encajado ambiente y al yantar reparador y alegre, fueron un admirable canto a la cordialidad montañesa, un tributo a la buena amistad y a la buena camaradería.

Por la mañana, un carruaje veloz zitzagueando por entre las calles de la población, llena de gente endomingada, al encuentro de las afueras de la capital.

Los bellos y alegres repartos del extrarradio aparecían a la vista de los excursionistas poéticos y coquetones, con su sello de modernismo y su traza de estudiado ornato y cuidada simetría urbana.

Allá atrás iba quedando la población con su complicado movimiento, con sus ruidos y su animación dominguera.

Cálida y confortadora quietud campestre. Aire sano en el ambiente encajado y tibio de unos parajes hechos para la paz del espíritu. Y luego, la comida en amistosa intimidad, en pleno goce de libertad para la verdadera expansión, sin las trabas del convencionalismo p-gajoso y molesto, sin esas reglas de protocolo y cumplido, que son la soga con que se amarra a la voluntad en la exposición del pensamiento libre y desnudo y en la ejecución del movimiento desenvuelto y espontáneo.

Después de la comida campestre—oración a Pantagruel injerta en la veneración, tenue y comedida, a Baco—todo el desarrollo de un bien premeditado y concienzudo programa complemental. Paseos a campo abierto, bajo el sol chispeante de la tarde que avanza.

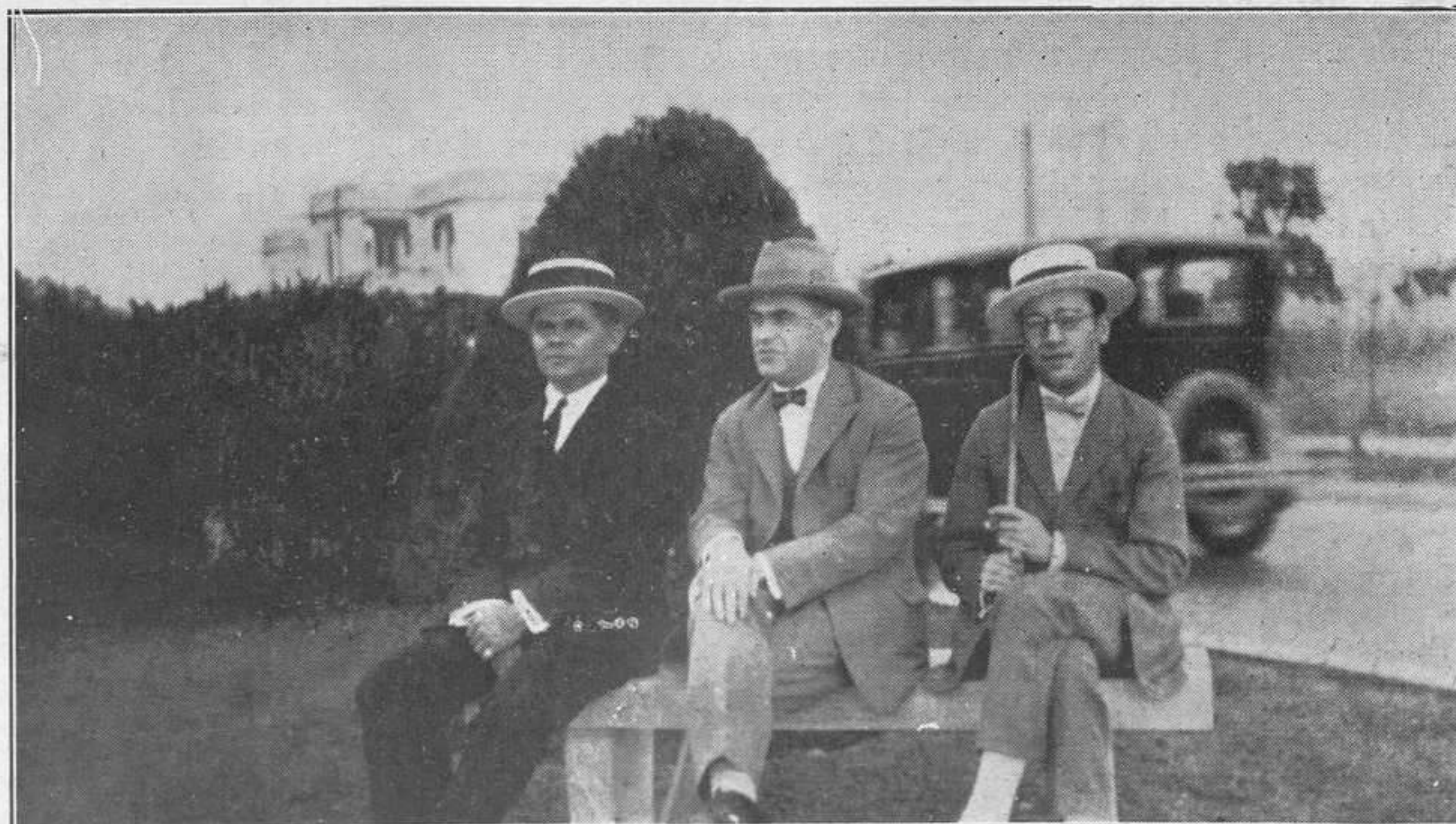
El automóvil tragando distancias. Un alto en la marcha, de vez en vez, para el refresco junto al mostrador de la cantina semidesierta y apartada, y pie a tierra más adelante nuevamente para admirar tal cual paisaje escondido, luminoso y bello en el palor de la tarde que se desmaya.

Reposo absoluto del cuerpo y del espíritu sobre el mismísimo césped. Conversaciones sobre la querida Tierruca lejana... Recuerdos perfumados de allá. Todas las año-



Un alto en la marcha, de vez en vez, para el refresco, junto al mostrador de la cantina...

Conversaciones sobre la Tierruca... Recuerdos perfumados de allá...



ranzas dulces de otros tiempos surgiendo en la emoción de las remembranzas, en ese momento en que el recuerdo se abre para ofrecernos la visión siempre viva de lo que quedó para siempre grabado en el alma...

Más tarde, después de haber encerrado algunos momentos interesantes de la excursión en el misterio de la cámara fotográfica, mientras el sol palidecía y la tarde tocaba a

su fin, grupas atrás, al encuentro de la ciudad, a enhebrarse de nuevo por sus calles ruidosas y llenas de movimiento agitado y convulso; esta ciudad habanera, populosa y de un nerviosismo inquieto, que en el morir de la tarde dominiguera semeja un enorme monstruo hepiléptico y temblón, sacudido por los más extraños movimientos.

José Bálsamo.

LA LABOR DEL DR. MARAÑÓN

UN FOLLETO INTERESANTE

Llega a nuestras manos un folleto en el que se resume la labor del Servicio de Patología Médica que el doctor Marañón dirige en el Hospital General de Madrid, y que viene a ser como un compendio de los trabajos realizados durante el curso 1925-26.

Cuando hace muy pocos años asistíamos a las lecciones que el ilustre internista daba en su entonces Pabellón de infecciosos de dicho Hospital, y pudimos apreciar la acertada orientación que imprimía a sus enseñanzas—tan alejadas por todos conceptos a las rutinarias de otros centros docentes—ya sospechamos lo que hoy puede asegurarse sin temor a exageraciones; que el doctor Marañón es de los—desgraciadamente no muy abundantes—“maestros” de la Medicina en España, esto es, de los que se esfuerzan no sólo por enseñar, sino de los que han creado “Escuela”, nutriendo con sus sabias disertaciones y su ejemplo de amor al trabajo esa pléyade de alumnos—hoy colaboradores—que forman un selecto grupo de investigadores que dejarán profunda huella en la ciencia médica de nuestra patria.

Comienza el doctor Marañón en el folleto a que hacemos referencia relatando sucintamente el estado del Departamento de infecciones en el año 11, al hacerse cargo de él, en virtud de oposición al Cuerpo de la Beneficencia Provincial, y de un modo quizá demasiado conciso, nos da cuenta de su tenaz gestión hasta conseguir trasladar, desde las buhardillas del Hospital hasta el Pabellón destinado al objeto e inaugurado dos años más tarde, a los pobres enfermos infecciosos “hacinados en aquellos pasillos, más bien que salas, y donde se mezclaban toda suerte de pacientes de las infecciones más contagiosas”. El sólo hecho de haber conseguido—tras no pequeñas gestiones—la creación del Pabellón mencionado dando fin con ello a las infecciones intra-hospitalarias—, bastaría para que el nombre del doctor Marañón quedara impreso en la mente de los numerosos médicos que conocían el deplorable estado del local destinado a los enfermos de infecciosas. Pero no podía detenerse ahí el esfuerzo de un hombre todo voluntad e inteligencia, y poco tiempo hace que la inauguración del Hospital del Rey—que dirige uno de sus colaboradores, el doctor Tapia—coronó la labor de acondicionamiento hospitalario que se proponía realizar el doctor Marañón.

Trasladados los enfermos infecciosos al Hospital del

Rey, convirtiéndose el Pabellón del general en Servicio de Patología Médica—ampliándole con nuevo edificio, para el que donó el propio Marañón la cantidad de 152.500 pesetas—y realizando en él una tan completa labor clínica y pedagógica que no creemos haya quien pueda superarla. Alrededor de unos 300 enfermos han sido hospitalizados, número extraordinario si se tiene en cuenta la relativa escasa capacidad de las dos salas de que se compone el Pabellón. Más de 500 suman los enfermos asistidos en la Policlínica allí mismo establecida, con 300 radiografías y unos 700 análisis clínicos.

Pero con ser muy importante esta labor clínica, y lo mismo la modesta, pero sustanciosa de investigación, el trabajo de mayor interés para nosotros lo constituye la obra pedagógica realizada. Enseñando por el fecundo método de las agregaciones de las que hace el merecido elogio en el folleto, el doctor Marañón consigue el máximo aprovechamiento para sus alumnos. Como dice muy bien en el librito antedicho, “por excelso que sea un profesor, no puede actuar, sino de un modo muy limitado, sobre clases compuestas, como ocurre en Madrid, por 300, 400 ó más estudiantes”. Con las agregaciones, aparte el conseguir el aprovechamiento de enseñanzas y material por la mayor parte de los alumnos, se logra reunir en torno del grupo de estudiantes, “un núcleo de profesores y auxiliares que casi superan al número de aquellos; y que los servicios anejos a la clínica pura (laboratorios, etc.) estén dentro de la misma organización, al alcance inmediato de los estudiantes, lo que no sucede en las clases numerosas. Añádase a todo esto que en el doctor Marañón encuentran los alumnos el compañero afable y cariñoso que estimula y sirve de acicate para el trabajo, pero nunca al severo domine, y se comprenderá el cariño y la admiración de sus discípulos.

Mucho más pudiéramos decir del folleto y del ilustre Director del Servicio de Patología Médica, pero basta lo escrito para darse cuenta de lo que valen el esfuerzo y la perseverancia de una vocación y una energía que no han podido abatir desaires, críticas ni sufrimientos acentuados. Y es que cuando se posee un espíritu generoso, liberal y altruista, los obstáculos no son sino un aliciente más para la lucha.

Doctor López-Iglesias.



REVISTA DE LAS ESPAÑAS

Elegante y austero, el primer número de esta importantísima revista ibero-americana de Madrid, ha llegado a nuestras manos con áureos resplandores de altísimos polígrafos encabezados con la fulgente firma de Ramón Menéndez Pidal, recientemente elegido Presidente de la Real Academia de la Lengua, en sustitución del eminente ático orador fenecido D. Antonio Maura.

"Revista de las Españas" aparece en el estadio de las ideas escritas en luminosa sustitución de la brillante y benemérita publicación "Unión Ibero Americana", la cual desaparece cubierta de laureles para dar vida y paso a la nueva revista como acordada gestión de la ha tiempo anhelada fusión de dos gallardas y gloriosas entidades históricas, la Sociedad Hispano Americana y la Unión Ibero-Americana, ambas de imperecedera memoria lúcida, ceñidas por patriotismo y gloria hispanoamericana, y de cuya fusión surge radiante y potente una sola grandiosa, en asamblea de marzo de 1926, con el nombre de "Unión Ibero Americana", bajo acertada Presidencia del gallardo Duque de Alba, en quien a la histórica grandeza de su estirpe y a perdurables brillos de su linaje, únense los suyos personales, sus elevadas condiciones de cultura, inteligencia y actividad, que lejos de escatimar, prodigamente las consagra en pro de Ciencia y Arte y de cuanto tiende a enaltecer el nombre de España e Hispano América y sus ultra-poderosos prestigios.

En la Junta Directiva de la nueva Unión Ibero Americana figuran al lado del Duque de Alba, los eminentes estadistas y polígrafos Antonio Goicoechea, Ramón Menéndez Pidal, Ignacio de Noriega, Ortega Morejón, Blás Cabrera, José Casares Gil, Luis Palomo, Nicolás M. de Urgoiti, Rodríguez San Pedro, Duque del Arco, Valentín San Román, Florestán Aguilar, Altamira y numerosos hombres de ciencias y letras.

En la Comisión redactora de "Revista de las Españas", literatos de tanto renombre como José María Salaverría, Florestán Aguilar, Eugenio d'Ors, Rodríguez San Pedro,

Américo Castro, Ramiro de Maeztu, Enrique Mariné, Luis de Olariaga, José Antonio Sangroniz, Lorenzo Luzuriaga y otros de prestigioso nombre.

La Redacción y Administración han sido instaladas en la calle Recoletos 10.

El primer número recibido es de elegante y austera presentación, tiene más de 80 páginas, perfectamente impresas en papel satinado con seria y delicada cubierta. Numerosos grabados adornan sus elegantes páginas, entre otros: la vera efigie del actual Duque de Alba: artísticas descripciones de España: admirable croquis, sometido a escala, de las posesiones españolas de Africa y Rutas e Itinerarios que van desde Cádiz al Continente negro, con indicación de posesiones internacionales que circundan el desierto de Sahara y posesiones españolas del Golfo de Guinea: artístico frontis, a plana completa, de la Primada Catedral de Santo Domingo y el grandioso Monumento a Miguel de Cervantes que se está instalando en la plaza de España de Madrid.

Enaltecen el texto del primer número de la Revista firmas tan acreditadas como la de Menéndez Pidal, Eugenio de Ors, Rodríguez Mendoza, Ministro de Chile en Madrid, C. Bernaldo de Quirós, Marqués de Figueroa, Antonio de Sangroniz, José G. Santillán, Pedro Sanz Mazuera, J. A. de S. y otras de gran valor literario.

La "Revista de las Españas" constituye la grandiosa publicación que hace años se estaba echando de menos para repujar en letras de molde el oro firme de la grandeza, prestigios y relaciones hispanoamericanas, cuyo fulgente altísimo brillo hará radiar creaciones y virtudes de la raza hispanoamericana y diafanizará contornos de la penumbra, oscurecidos por históricos enemigos de excelstitud, capacidad y gallardías del mundo hispano.

Sea bienvenida "Revista de las Españas" para bien de la cultura, la Ciencia y el Arte de la Raza.

Elpidio de MIER.

L A M E D A L L A

*Tengo una medalla colgada del pecho
que hace muchos años mi madre me dió.
Es una reliquia que durmió en su seno
y por largos años ella acarició.*

*Tiene por un lado la Virgen María,
por el otro en letras grabado se ve
el día en que por manos llenas de cariño
la Santa Reliquia impuesta me fué.*

*—Ten esta medalla—me dijo mi madre,—
nunca la abandones, tenla mucha fe,
y cuando en el mundo tengas aflicciones
rézale a la Virgen, que por todos ve.*

*Mi madre lloraba cuando esto decía.
¡Como lo recuerdo!... Era yo muy niño.
Me estrechó muy fuerte contra su regazo
y me dió mil besos llenos de cariño.*

*Yo era adolescente y no me daba cuenta
de lo que era el mundo y lo que allí dejaba;
hoy que lo comprendo, recuerdo la escena
y a mi santa madre que por mí lloraba.*

Y desde aquel día siempre al acostarme

*beso la medalla y rezo una oración;
me duermo tranquilo, ella me acompaña,
descansa en mi pecho sobre el corazón.*

*Si tengo aflicciones, ella me consuela;
si mi alma sufre, mitiga el dolor;
ella me recuerda a mi buena madre
y es la que me anima y me da valor.*

*Si algún pensamiento cruza por mi mente
que, de realizarlo, ofendiera a Dios,
me dice muy quedo: ¡Recuerda el consejo
que al dejar tus padres te dieron los dos!*

*Ella me aconseja que huya del vicio
y siga la senda del hombre de honor;
es como una madre buena y generosa
que toda es ternura, cariño y amor.*

*¡¡Bendita la madre que cuelga del pecho
de su tierno hijo la medalla santa!!
Es lazo divino que los une siempre
y a la Fe en su pecho, un altar levanta.*

César Torres GALAN.

I N T E R M E D I O S

La aldea perdida.

En una breve excursión por mi comarca nativa aprecié en el campo tales mudanzas y progresos, que hacían casi desconocidos aquellos parajes que tanto me conocen.

No son los mismos, no son aquellos de los cuales guarda el corazón dulce y tibia memoria. Caminos nuevos los cruzan y pueblan, el terraplén de una línea ferroviaria los enriquece, puentes y viaductos los asombran. Todo ha cambiado mucho. No he oído ninguna carreta de bueyes; la hermosa música de las tardes de la infancia. Los camiones les van sustituyendo. Antes los aldeanos tenían el andar calmoso y solemne de los caminos, de regreso del monte, al anochecer, guiando el carro que colmado de esquilmos servía de trono a una pareja de rapaces que se dejaban llevar tumbados a la larga sobre lo mullido, cantando o jugando con hierbas entre los dientes. El guía solía llevar al hombro la ahijada. Era una graciosa figura de cuadro.

Ordenes gubernativas prohibieron con razón el uso de la ahijada. Ordenanzas municipales se oponen con razón a que el carro cante. Los aldeanos quieren que sus hijos conduzcan automóviles, con razón. Con razón se construyen carreteras nuevas. Con muchísima razón se alegra la comarca de que el ferrocarril lo cruce, aunque sea cegando correderas, tirando casas, dividiendo lugares, segando regadíos. Con razón, con muchísima razón.

Yo me alegro de esta prosperidad. Si en mi mano estuviera el multiplicarla, lo haría de verdad.

No obstante esa aldea razonable y progresiva es, para mi corazón, para lo más secreto de mi corazón, "la aldea perdida"... Todo es nuevo y casi desconocido. Las reformas han derruido la mitad de mis recuerdos. La civilización—bienvenida sea—atropelló estas debilidades sentimentales. Pregunto: ¿qué fué de aquel nogal? ¿Y la casa de fulano? ¿Y aquel camino?

Saludo con emoción a las cosas que quedan, a las que aun están en pie, a los supervivientes de esta refriega saludable del progreso.

Tengo un momento de gratitud para los que respetaron el puente viejo de madera sobre el río, que queda como un augusto vestigio al lado de ese enorme viaducto, gala de ingeniería. Contemplo la hermosa obra con admiración: relucen los bloques, asombran los enormes arcos, da vértigo su altura y acabo por esquivarlo yéndome por este otro puente viejo, que duerme engolfado en su camastro de hiedra y es simpático, añoso y amable, como esos dos o tres viejos de veras que quedan en la aldea y los veo a las puertas de sus casas, bajo la parra, afilando la hoja de la guadaña, muy calados sus anteojos, que aun tienen pegado el cristal la etiqueta de la fábrica.

El agua.

El maíz, ese cultivo tan irracional, pero tan bello y tan arcaico, que cuando verdea enhiesto es un regalo refrescante de los ojos, y canta con el viento, y cobija a los enamorados inquietos, y da el pan amarillo y el buen forraje, estaba sentenciado a muerte cuando yo discurría por aquellos parajes; en algunos estaba ya deshauciado, seco, polvoriento, agostado. Empezó a llover, el agua era esperada con ansia. El agua era el tesoro codiciado, era el maná. Empezó a caer en gruesas gotas. Observé que ninguna de las personas que estaban laborando en la tierra

alzó la cabeza siquiera. No querían creerlo, no querían asustarla. Los que caminaban conmigo, hablaban respondiendo a ese sentimiento de no querer hacerse ilusiones.

—No lloverá. Esto no es nada, unas gotas nada más.

Pero las gotas se hicieron más gordas y más frecuentes. Nos cogía lejos de poblado.

Terqueaba aun esa forma excéptica del deseo en los aldeanos. "No es nada, decían. Pasa. Por desgracia, pasa". "Nos vamos a mojar"—decía yo—. "No tendréme esa suerte",—agregaba mi interlocutor.

Y nos mojamos. Tuvimos la suerte de mojarnos. Tendría que llover así una semana, porfiaba el aldeano.

La lluvia velaba el ancho y sereno ámbito del abierto valle. Caía gloriosamente el agua de Dios sobre la tierra sedicnta. Caía firme. Guarecido bajo un manzano, vi correr en varias direcciones las mujeres y los hombres que trabajaban en la tierra. En sus brincos de fugitivos yo leía no sé que aire de alegría. Se iba a salvar la mayor parte de la cosecha en aquella comarca afortunada. Viendo llover, tan oportunamente, desvanecíase en cada hogar un temor grave y deshacíase de rás de cada frente un pensamiento negro.

Y llovió copiosamente una semana entera. Y viendo llegar aquella agua toda inquietud se alejaba, y miraban al cielo encapotado tranquilos desde sus viviendas, el labrador, el propietario, el cura, el escribano, el recaudador, el comerciante, o mejor dicho, el labrador y los demás, porque el labrador es como la parte familiar del resto de la humanidad que es prole de la mano que siembra la tierra.

Los hombres hacen y deshacen, fraguan revoluciones y guerras, y sin embargo, sus destinos están pendientes de estas gotas de agua salvadoras que empapan el terruño.

La idea de la muerte.

Los comentarios aldeanos me hacen pensar en el gran sentido religioso de nuestra raza. En todas las parroquias, cuyos emigrados han hecho dinero en América, hay un cementerio nuevo... La filantropía rural gallega, tiene por urgente y primario la construcción de un buen cementerio que después administra con más celo que los montes y los caminos, una junta de vecinos. ¿No habéis visto al pasar por el agro gallego alborear sobre el fondo verde de los valles unas tapias blancas, recién pintadas, firmes y bien construídas? Es el Cementerio nuevo. Son pocas ya las aldeas que no tienen un cementerio bueno. Pueden faltar otras cosas necesarias para la vida. Pero ese cuidado de la muerte es preeminente en Galicia. Por inútil, por desinteresado, dice con claridad cuánta es la preocupación del más allá y el sentido místico del alma gallega.

Y dice también la última estrofa del poema de la moñña, del afán de los emigrados que donan esos camposantos. Sueñan con volver a la tierra, y aman la tierra en su expresión espiritual, inseparable de la realidad física y soñando en el descanso de la tierra natal; al tiempo que construyen la casa detonante y llamativa en que han de vivir, construyen esa otra, grande y abierta a la luz de los cielos, en que han de descansar para siempre.

Desde esta conclusión es fácil columbrar los defectos y las virtudes—sobre todo las virtudes—de esta raza imaginativa, ensoñadora, religiosa o, para decirlo en una palabra, poética de los gallegos.

Leandro Pita Romero.

Negociantes y escritores en América

Desde que la intención de un mayor acercamiento hispano americano se ha convertido en una verdadera cuestión palpitante, existe algo como una sorda malquerencia entre dos clases de españoles. A unos se les llama líricos; los otros se titulan a sí mismos prácticos. No es preciso meditar mucho para comprender que en la primera categoría nos hallamos incluidos los hombres de pluma y de palabra, mientras en el segundo rango están, con sus buenas cadenas de oro y su automóvil a la puerta, los comerciantes, los productores, los banqueros, los navieros y algunos sesudos economistas.

El aire con que los llamados prácticos suelen tratar a los líricos no puede ser más desdeñoso o irritado. Parecía, al oírlos, que América, que fué después de todo conquistada por ciertos hombres cuyo corazón era bastante más grande que su bolsa, tiene que ser considerada como una propiedad exclusiva de ellos, de las gentes de cadena de oro. A ellos pertenece el continente nuevo. Para ellos salieron las naves exploradoras, y para ellos se extendió el espíritu, el habla de España por tan numerosas y dilatadas naciones. En cambio, parece que los otros, los escritores, no hacen más que estorbar con su inútil y necio juego de palabras líricas.

Pero una inspección atenta del asunto nos llevará a reconocer que, al contrario, quienes han procedido hasta hoy más prácticamente son los escritores, en tanto que las gentes tituladas prácticas no pueden vanagloriarse de grandes éxitos.

La impaciencia acusadora de estos elementos prácticos ha trascendido a la propia América. Yo acabo de recibir un grueso volumen que contiene la Memoria anual de la Cámara Española de Comercio de Buenos Aires, y observo que en su redacción vibra un aire poco acostumbrado, un tono excesivo de protesta, como de artículo político de periódico opositor del más viejo régimen. No podía faltar la alusión desdeñosa. Los hombres de negocios de Buenos Aires hablan también de que es indispensable variar de política, "efectuada—dicen—sobre la firme base de los hechos prácticos, y no sobre el cimiento, necesamente deleznable, de la retórica elocuente que caracteriza a nuestras expansiones de fraternidad"... A continuación, con cifras en la mano, se comprueba en la Memoria mencionada que el comercio español con la Argentina ha descendido sensiblemente en los últimos años.

Tenemos, pues, un hecho evidente: los hombres prácticos, dueños de las fábricas, las tiendas, los almacenes, los Bancos, los puertos, las naves y las letras de crédito, amos del dinero, de los números y del buen sentido, sólo han conseguido un resultado a la inversa: la disminución de los negocios materiales de España con los países americanos.

Examinemos ahora la obra de los "líricos". Yo soy, y necesito expresarlo sin timideces, uno de los primeros escritores que en la nueva época se han preocupado por la cuestión americana. Hace diez y seis años emprendí mi primer viaje de exploración a los países del Plata; después he vivido allí en calidad del emigrante que se gana su pan, y hasta me he permitido luego el lujo de visitar la Argentina y Chile como simple turista—acaso el primer español que hace el viaje a América en puro turista.

De este modo he podido seguir paso a paso y directamente los acontecimientos, y asistir al proceso de valorización de las simpatías entre España y América. Aquí, como en el caso de los hombres prácticos, no se trata de pérdidas. Las relaciones espirituales, la obra de cordialidad, el deseo

de mutua comprensión entre españoles y americanos, han seguido un curso ascendente y de lo más próspero. España ha ganado en consideración y en estimación allá donde hace pocos lustros los negociantes españoles tenían que soportar el recelo y hasta el ultraje de los criollos.

Pues esta ganancia positiva y caudalosa es fruto exclusivo de los "líricos". Es la obra de eso que los que alardean de buen sentido suelen llamar palabrería. Ni los gobernantes ni los negociantes han contribuido a esa obra. Sólo han trabajado en ella los que escriben, los que ponen palabra tras palabra sobre el papel. Gracias a ellos se ha densificado la nueva atmósfera, y se ha creado ambiente, y han comenzado a marchar los profesores, los especialistas, los científicos. Una nueva visión de España nace en las mentes de los americanos, promesa de todavía mejores frutos.

Y era precisamente ahora cuando los hombres "prácticos" deberían aprovechar las circunstancias, ahora que todo está preparado para la actuación de ellos. Deberían actuar con prisa, en vez de emitir sus injustas, sus desatinadas protestas. Los "líricos" hacen su trabajo. ¿A qué aguardan los "prácticos"? ¿O es que esperan que los escritores expongan sobre un papel y en forma expedita la solución o el sistema ordenado con que los negociantes ganen dinero?

Cuando el comercio con las Indias estaba estancado por el Rey, entonces era posible la formación de un centro como Sevilla, ciudad de privilegio, que absorbía toda la potencia oficial. Actualmente no es posible semejante absorción oficialista. El Gobierno español no puede hacer por una real orden que Barcelona y Bilbao se conviertan en focos de actividad colonista, como Génova y Hamburgo. Todavía se comprende que Marsella, al amparo de una protección oficial, acapare el movimiento económico del vasto imperio colonial francés; pero Italia carece de prósperas colonias, y Alemania no posee ninguna. Sin embargo, Hamburgo es un emporio de negocios, de exportaciones, de navegación y de intenso tráfico con el mundo entero, y Génova sostiene con la América del Sur un trato de enormes proporciones.

Esos focos de actividad económica y financiera son los que nos faltan en España. Quien visita Barcelona y Bilbao no siente la existencia de una fuerte comunicación con América. Debieran ser ciudades orientadas por completo hacia el Nuevo Mundo, con los muelles abarrotados de buques y mercadería que van a América, con poderosos Bancos exclusivamente destinados a operar en América. Por el contrario, Barcelona se limita a aprovecharse del beneficio oficial que supone la Transatlántica, y Bilbao deja que los hermosos buques alemanes toquen en su puerto y se lleven todo el negocio de los pasajes de lujo y de emigración del Norte de España.

Quiere decirse que las fuertes y eficaces factorías comerciales, los grandes centros bancarios, la auscultación de los mercados ultramarinos, el estudio de la competencia, el brío y la inteligencia mercaderil, la selección de los productos, todo eso pertenece al dominio de los hombres prácticos. Es inútil, y además algo peor, que pierdan el tiempo en denostar a los "líricos". Los "líricos" no pueden darles, como quien da la solución de una charada, el secreto por el cual ellos se hagan ricos. Tampoco deben aguardar a que el Estado les entregue todo el negocio hecho. Para algo se ufanan de ser los "prácticos". Que se revelen como tales. Nosotros estamos aguardando sus grandes obras.

José María Salaverría.

R A F A G A S

Iban alegremente camino del peñón costero en que se alza el faro.

Una cana al aire. Durante la cena, había propuesto el señor campechano y orondo que llevaba la batuta en la casa de huéspedes.

Una excursión preciosa. Ir a ver salir el sol desde el faro. ¿Hace?

La proposición quedó aprobada por unanimidad. Quisieron los pocos madrugadores iniciar una débil protesta; pero les atajaron las señoras, poniendo en tela de juicio su galantería. Quedó ultimado el plan. El señor campechano y orondo, perejil inevitable de todas las salsas, se encargaría de despertar, uno por uno, a los expedicionarios; y, todos en pie, chana, chana... al peñón se ha dicho.

Noche cerrada aun, iban caminando hacia la montaña, a favor de la luna menguante, que sumergía en pálido misterio el campo y el mar.

Absortos en su charla, se adelantaron los jóvenes. Vivían esas incomparables horas de un "flirt" que va transformándose en idilio. Quince días antes, eran totalmente desconocidos el uno para el otro. La convivencia en la casa de huéspedes había hecho nacer entre ambos una simpatía mútua, que derivaba vertiginosamente hacia algo más serio.

Sobre todo por parte del muchacho. Ella mostrábase reservoncilla, acaso por el buen parecer; pero el mozo sentía verdaderas ansias de correr.

Se dejó ir, por consiguiente. Y ella no le hizo ascos, precisamente. Ahora, que, no abandonaba aquel aire reservón, disimulado tras una cortesía perfecta. Y la madre tampoco. Cuantas veces había tanteado el terreno la buena señora limitóse a bajar los ojos y suspirar.

La idea de la excursión al faro, parecióle al doncel maravillosa. Ni que se la hubiera sugerido él al señor orondo y campechano. Durante la ascensión y luego en la altura, maniobraría sin perder segundo. Y el lugar y el momento le servirían de poderosos auxiliares.

En efecto, camino adelante, soltéles la rienda a sus afanes de enamorado. La mujercita adorable le escuchaba abs-

traída, a ratos, y a ratos presa de una viva emoción. Pero no quiso soltar prenda. Dos o tres veces pareció que iba a romper. Mas en seguida volvió a cerrarse dentro de una reserva sonriente y extraña.

Ya en la altura, quedáronse solos al pie del torreón que se erguía como un gigantesco brazo implorante, coronado por el fanal giratorio cuyos haces de luz acuchillaban, intermitentes, el mar negro y rumoroso.

—Me desconcierta usted, amiga mía. Escucha mis encendidas palabras, con interés, con emoción acogedora. Y cuando espero de sus labios un atisbo de esperanza, sonrío usted tristemente y guarda silencio. ¿Por qué?

—Hablo con un caballero, ¿verdad?

—Oh. No lo dude.

—Oiga, entonces. En mi vida hay un hondo secreto. Yo tuve una hora aciaga. Quise demasiado, antes de saber lo que tiene de peligroso el amor de los hombres. Casi nadie recuerda "aquello". Lo recuerdo yo y basta. No me gusta engañar. Prefiero la lealtad, con todos sus riesgos, a traición con todas sus ventajas. Me interesa usted; estoy dispuesta a quererle; le quiero ya. Pero es mi deber, y lo cumplo. Le hago a tiempo es'a dolorosísima y honrada confesión, para que retroceda, si quiere.

Se le deshizo la voz de un sollozo. Blanca y temblorosa, espero anhelante. El callaba también, alelado, aturdido, como si una maza brutal le hubiera golpeado los sesos. Llenos los ojos de agua, miró a lo alto. Clareaba ya, y la luz del faro se había extinguido. Pudo balbucir, apenas:

—Gracias, mujer. Gracias por tu lealtad, que admiro profundamente. Pero hay lealtades que matan. Al mismo tiempo que la luz del faro, se ha extinguido otra luz encendida en mi alma. ¿Por qué no has sido desleal?

Llorando en silencio, la encontró su madre. A la buena señora costóle poco trabajo adivinar.

—¿Otro desengaño, hija mía?

—Sí, mamá. Este es como todos. Merecía que hubiese callado.

Juan José LLORENTE.

C A S I M I R O S A I N Z

El gran paisajista montañés nació en una choza misérrima de la aldea de Matamorosa, de la provincia de Santander, el día 4 de Marzo de 1853.

Pocas vidas hay tan tristes como la de Sainz. De pequeño un tendero de comestibles le rompió una pierna porque el muchacho había madrugado menos que de costumbre.

Durante su convalecencia se dedicó a dibujar los paisajes maravillosos montañeses, admirando a los técnicos por la facilidad con que copiaba a la Naturaleza, los arbolados inmensos y las praderas admirables que rodeaban a la aldea.

A los diez y siete años marchó a Madrid pensionado por la Diputación santanderina y en 1872 ya notaron en el artista sus fáciles dotes de pintor y excelente paisajista.

En la Exposición celebrada en el año 1876 llamaron la atención sus cuadros "El Descanso" y "¿Empezaré?", destacándose el artista, genial observador y sincero reproductor de la verdad.

Su cuadro "La Calle de Tetuán a espaldas de la Iglesia del Carmen", hizo exclamar al exigente título don Francisco Paula Ranalejas, "que era una calle que en día de lluvia embarraba al contemplarla."

La plenitud genial del artista se verificó en el año 1881, en que pintó numerosos cuadros que se encuentran en el extranjero y en museos particulares.

En esta época ya se comentaban las excentricidades del insigne pintor, como son el salir a la calle descolgándose por una ventana; estar siempre solo cuando pintaba y nervioso y desesperado borrar el trabajo hecho alegando falta de luz.

El último cuadro que presentó en 1892 fué las "Fuentes del Ebro", después del cual la razón del artista se trastornó de tal manera que fué necesario recluirle en el manicomio del doctor Ezquerdo, donde falleció el 19 de Agosto del año 1898.

A N T O N I O

Antonio era el niño que se sube a las traseras de los coches, de los tranvías y de los automóviles.

Como todos los de su gremio, que se suben a los topes de los tranvías, tenía un verdadero conocimiento de todos ellos: "Los canarios", cuyo tope es fácil de escalar, porque se agarra el viajero al sostén del farol y se baja una cosa que tienen y que parece un imán, yéndose así muy cómodos; "los martillos", que tienen el tope en forma de martillo, y "los anchos", que tienen un tope en forma de baranda, que va de lado a lado del tranvía.

Para mayor seguridad de los viajeros "en trasera", éstos deben tener en cuenta: primero, que hay que quitarse la gorra, porque es lo que suele agarrar y no devolver el cobrador; segundo, aun así, mirar mucho de reojo al cobrador; tercero, tener cuidado con los viajeros, que algunos son de muy mala intención y pegan con el bastón; cuarto, se puede dormir el viajero si va echado el "completo", que se anuncia con dos timbrazos que da el cobrador; quinto, tener cuidado con la electricidad, pues muchas veces se electriza el tope, debiéndose entonces enviar una protesta a la Compañía; sexto, sospechar de las lunas de los escaparates, pues hay muchos cobradores que ven en la luna de los escaparates si va alguien en el tope.

En los coches son muy variables las reglas que hay que tener en cuenta. En los coches de alquiler es peligrosa la subida, porque el látigo fustiga la espalda del coche, y aunque generalmente sólo escarmienta el cuero de la capota, que suena pavorosamente, a veces coge el rostro y las espaldas del niño, listándole con rayas moradas y dejándole convertido en una cebra. Con los coches particulares hay ya conocimiento: hay el de tal marquesa, que es inofensivo: el del más antiguo cochero de Madrid, cochero de patillas blancas, que es inofensivo también, etc., etc. Los que llevan lacayo son peligrosísimos, porque de pronto aterriza el lacayo, que es malo y duro, porque por algo se dice eso de "Tienes alma de lacayo". También hay que tener cuidado con los pinchos que suelen tener las traseras, y se

debe cuidar también de encoger los pies, porque los cocheros tienen un modo de mirar por debajo, que ven los pies, y si los ven, trallazo seguro, tan seguro como es el que dan cuando algún malvado les canta el:

*"¡A la trasera, a la trasera,
un chico lleva!"*

Pero que en la Prosperidad se sacó la moda de contestar con la misma música cuando el cochero volvía el látigo:

*"¡Atrás la tralla,
como un canalla."*

Pero lo exquisito, el postre, el deleite, son los automóviles. Muchas veces no nota el "chauffeur" que lleva gente detrás, gente que también van avizoras, ya que no como en los simones, poniéndose de pie sobre los flejes y asomando sobre la capota, sino asomando un ojo por la hermosa mirilla biselada que llevan los autos detrás. Algunas veces, el auto lleva tantos niños detrás, que el "chauffeur" lo nota, porque el coche parece no tener gasolina o tener una avería en el motor. Una vez en un automóvil que había estado abandonado a los niños toda la mañana a la puerta de un hotel, encontró el "chauffeur" un niño debajo del chasis, al ir a ver qué pasaba y levantar la tapa de la cuna de los caballos. El "chauffeur", sin embargo, no es peligroso, porque no tiene látigo, ni lo llevará nunca, por la cuenta que le tiene no parecer cochero jamás. No obstante, hay que saber correr, porque para instantáneamente y se baja de un salto en persecución de los "trasereros."

Toda ésta era experiencia de Antonio, que ya resultaba el perfecto jinete de las traseras. Nunca le había pasado nada, a lo más, había tenido que desafiar al automedonte, auriga o conductor, siempre que él viese que seguían su ruta veloz.

Pero un día Antonio subió a su vehículo favorito, a un automóvil de esos que llevan detrás un gran neumático de repuesto, al que agarrarse para ir hasta más cómodos que dentro. Aquel automóvil era blando, rauda y fácil. Parecía que no tocaba la tierra; pero de pronto tomó el camino de las afueras. Aquel fué el vé tigo. Antonio, que pensaba bajarse allí, vió que era imposible, que se hubiera matado, y se apretó con'ra la espalda del coche, bien agarrado al neumático de previsión, y dispuesto a llegar hasta donde quisiera pararse aquel coche. Iba arrepentido, y lloraba para sí solo, como a la espalda del mundo.

Mas lo terrible fué que, de pronto, el automóvil desbocado se precipitó en el vacío, tropezó con algo, dió una sacudida violenta y se hundió en las aguas de un río; mientras Antonio, con el neumático de repuesto bajo los brazos, flotaba en las aguas, como si en la sacudida y la violencia de la catástrofe la Providencia hubiera desprendido para él ese salvavidas maravilloso e inesperado.

Ramón Gómez de la Serna.

M E N U D E N C I A S

*"Se vende José Martínez";
así reza en un solar
un letrado, y tal vez sea
lo que se anuncia, verdad.*

*No hay un hombre más "discreto"
que Joaquín Campanería;
cuando sabe algún secreto
lo cuenta en la barbería.*

*¿Tiene sueños de oro, y ni una peseta?
¡Ese bicho raro se llama Poeta!*

Evelio BERNAL.

V I D A M O N T A Ñ E S A

LOS MONTAÑESES EN MATANZAS

UNA HERMOSA FIESTA

En la hermosa ciudad del Yumurí se llevó a efecto la gran fiesta organizada por la prestigiosa Sociedad Montañesa de Recreo de Matanzas, en las bellas alturas de Monserrat.

Desde temprana hora comenzaron a llegar al lugar indicado los asistentes a la fiesta, que constituyó un triunfo más para la Directiva de la Sociedad Montañesa.

Cerca de las doce y media comenzó el almuerzo, en que se sirvió exquisito menú, amenizado por las audiciones que ofrecía la magnífica orquesta del Profesor Aniceto Díaz, que ejecutó lo más valioso de su repertorio.

Ocupaban la mesa presidencial, el Sr. Luis Martínez, Presidente de la Sociedad Montañesa, que a su derecha tenía al Sr. Cónsul de España, el Gral. Monteverde; señor José María Altuna; señor Antonio Menéndez Pénchez y señor Bonifacio Menéndez, Presidente del Casino Español. A su izquierda tomaron asiento, el señor Wenceslao González Solís, Presidente del Club Asturiano; señor Gerardo Agüero, Secretario de la Sociedad Montañesa.

La lista de los señores que asistieron al magnífico almuerzo la ofrecemos a continuación:

Sr. Presidente del Club Os Larpeiros; Sres. Moisés Canela, Félix Haya, Emilio Fuentes, José R. Campollo, Máximo Ruiloba, Eulogio López, Jerónimo Blanco, Secretario del Club Asturiano; Sres. José Bango, Tomás González, Secretario del Club Os Larpeiros, Sr. Faustino Gutiérrez, Alfredo Fernández, Benito Villa, Presidente de la Colla Cataluña, Angel Rivas, Antonio Rivas, Manuel Barquín, Emilio Alonso, Víctor Castillo, Francisco Burcet, Manuel Martínez, Constantino Maseda, José Torres, Casimiro Nevado, Eloy Margañón, Manuel Pérez, Juan Cruz, José Gatell, Jorge Rodríguez, Hilario Peña, Ttes. Demetrio Cruz y Mario Zamora, Alfredo Herrera, Luis Martínez, Serafín Cañizo, Blás Orizaín, Felipe Pérez, Francisco González, Lorenzo Mier, Ezequiel R. Bezanilla, José M. Torra, Raimundo Zamora, Marcelino Toraya, Jesús Nieto, Pedro Marrero, Nicolás Serna.

NO ES MALO QUE PIDAN

Paseando una noche Cánovas del Castillo por los salones de la embajada alemana llevando del brazo a la embajadora, se le acercaron al entonces presidente del Consejo de Ministros varias ilustres y bellas damas para recordarle favores que tenían solicitados de su valimiento.

—Muchas cosas le piden a Vd., presidente—le dijo sonriendo, la embajadora.—Le deben molestar a Vd. las señoras con tanto ruego.

Cánovas, inmediato y luminoso, tuvo una contestación que fué todo un madrigal:

—A mí las señoras no me molestan por lo que me piden, sino por lo que me niegan.

X.

Después de efectuado el almuerzo llegaron al salón "José Ma. Pérez" varias distinguidas damas y señoritas, y a los acordes de la orquesta de Aniceto Díaz se estuvo bailando durante largo rato.

Mucho entusiasmo reinó durante el transcurso de los festejos cuya celebración constituyó un triunfo más para la Sociedad Montañesa y un nuevo galardón para los señores miembros de su Directiva, especialmente su presidente, nuestro buen amigo Don Luis Martínez Serna.

NOTAS DE DUELO

En el pueblo de Peña-Castillo falleció el 16 del pasado Noviembre, a la avanzada edad de 78 años, la virtuosa y benefactora dama Da. Josefa Palazuelos Herrera, siendo su muerte muy sentida por cuantos la conocieron, entre quienes gozaba de generales simpatías.

Hacemos llegar nuestra sincera condolencia a sus familiares, particularmente a nuestro querido amigo Daniel Muñoz Palazuelos, hijo de la finada señora.

RASGOS LITERARIOS

ANTE EL CADAVER

A la memoria de mi buena amiga doña Josefa Palazuelos.

*Ante los rostos de la mujer fuerte
que de los suyos alegró la vida,
cómo evoca mi mente dolorida
afecto puro, que no ahogó la muerte.
Sufriendo los azares de la suerte
dió amistad fraterna a mi alma herida,
y eso, quien sentir sabe, no lo olvida...
¡Sólo la ingratitud mata y pervierte!
Dejas familia, que tu nombre adora,
no te espera una tumba solitaria;
siempre habrá en ella alguno que te llora
de los tuyos, con fervida plegaria...
Permíteme que yo también implore
con fe sincera, ardiente... no falsaría.*

Federico Iriarte de la Banda.

FALLECIMIENTO SENTIDO

En la capital de la República mejicana falleció el día siete de los corrientes la señora doña Josefa Ruiz, viuda de Escajadillo (virtuosa dama, natural del Valle de Soba, muy querida y respetada en la Colonia montañesa de aquella ciudad.

La conducción del cadáver de la finada hasta el Panteón Español de la Necrópolis capitalina, constituyó una nota saliente, por el grandioso número de personas que componían el cortejo.

Vaya nuestro pésame a sus familiares, a quienes acompañamos en el dolor de la pérdida experimentada.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. ¡Cómo no esperar!o!

Son tan íntimos, tan estrechos, tan sólidos los lazos que unen al pueblo cubano, a la vieja Patria española, que el solo anuncio de sus dolores y sus desgracias, han conmovido profundamente a esta nación, y por todas partes se han abierto suscripciones que mitiguen en parte las cuantiosas pérdidas sufridas por cubanos y españoles.

Santander no podía desoir la voz de la caridad, y si bien es cierto que muchos "indianos" conocidos se han apresurado a cablegrafiar a sus representantes en Cuba, para que aporten donativos a las suscripciones iniciadas en el país, y otros que se encuentran fuera de la Montaña han enviado su óbolo al Gobierno, para que forme parte de la colecta nacional, en buena hora iniciada por el Directorio, también la suscripción abierta en Santander con el mismo objeto, tiene muchos partidarios, alcanzando ya una cantidad importante.

Además, en algunos pueblos de la provincia donde residen elementos "indianos", se organizan fiestas de pago, cuyos ingresos irán a engrosar los donativos que se enviarán a Cuba, para remediar en lo posible las calamidades que agobian a los más perjudicados con el ciclón.

No podía ser de otro modo.

○ ○ ○

Un incidente lamentable, retrasa el comienzo de las obras del nuevo Hospital, para las que el benemérito marqués de Valdecilla ha donado dos millones de pesetas.

Se trata de la dirección de las obras.

La Diputación Provincial, parece que quiere que la dirección de los trabajos se encomiende a su arquitecto, señor Bringas, en tanto que la Comisión iniciadora de la fundación de la nueva institución, entiende — y a nuestro juicio entiende bien — que las obras deben ser dirigidas por los autores del proyecto, señores Martínez Valle y Lastra, quienes en concurso consiguieron la elección de su proyecto.

El pleito está dando lugar — si no a incidentes — sí a comentarios, en tanto que las obras siguen paralizadas, y es cada día más aguda la crisis obrera por falta de trabajo.

○ ○ ○

HONRANDO A LOS NUESTROS. Siempre que se trata de elevar un monumento, rotular una calle o un paseo, o fijar una lápida conmemorativa, salen a la palestra muy diversas opciones, aunque desde luego todas suelen coincidir en un punto esencial. En este caso nos encontramos ahora, cuando se habla de dar a una calle el nombre del poeta hermano del sabio polígrafo Menéndez Pelayo. Todos están de perfecto acuerdo en que don Enrique Menéndez Pelayo, el autor del "Cancionero de la vida quieta", merece perpetuar su nombre, pero en tanto que unos opinan que se rotule una vía nueva con este nombre, no falta quien pide que se dé, al que hoy recuerda a Gravina, el nombre de los dos ilustres hermanos.

En realidad, ninguna vía santanderina merece homenaje tan ferviente; en Gravina vivieron largos años don Marcellino y don Enrique, y en ella se conserva la casa que habitaron y la antigua biblioteca del polígrafo.

Un diario recuerda — olvido imperdonable, aunque fácil

de subsanar—que la ciudad está en deuda con un meritísimo escritor de casa: don José Antonio del Río, al que debemos los primeros, o por lo menos, los más interesantes trabajos de investigación, sobre historia montañesa.

El municipio santanderino, cumpliría con su deber recogiendo esta iniciativa, y perpetuando el nombre de aquel gran periodista montañés — abuelo de José del Río Sáinz, —dándosele a una de las incontables vías que llevan nombres totalmente ajenos a la prosperidad y vida de la capital de la Montaña.

○ ○ ○

LABOR CULTURAL. La Junta del Ateneo de Santander se ha reunido, acordando reanudar son conferencias político-científico-literarias, durante el presente invierno.

Se invitará a ocupar la tribuna del Ateneo, a personalidades conocidas, entre los que figuran Ossorio Gallardo, Ortega Gasset, Vizconde de Eza, Eugenio D'Ors, Torres Quevedo, P. Otaño y otros.

De realizarse todo el programa de labor cultural que anuncia, el Ateneo será este invierno el punto obligado de reunión para la Montaña intelectual.

○ ○ ○

¿VENDRA EL MAR-QUES DE ESTELLA? Las autoridades santanderinas, nada por lo que es visto saben oficialmente de la próxima visita a esta capital del marqués de Estella.

En la Cámara de Comercio, y en otras corporaciones, algo deben saber, cuando organizan un programa de fiestas... y otro programa de peticiones al jefe del Gobierno.

La esperada visita del marqués de Estella, ha despertado expectación en Santander, y probablemente aprovechen su presencia los elementos de la Unión Patriótica, para organizar algún acto público, en el que tome parte el jefe del Directorio.

○ ○ ○

TEJER Y DESTEJER. Estas notas de la vida montañesa se hacen al día, y conviene hacer esta aclaración, para que los lectores no se admiren cuando en la misma correspondencia aparecen dos noticias diametralmente opuestas. Tal ocurre con la que se refiere al comienzo de las obras del nuevo hospital, trabajos, según nuestros informes, que comenzarán muy pronto.

El litigio de la dirección de los trabajos se ha solventado, por cierto con un rasgo de generosidad y de montañesismo, muy elogiado, de los arquitectos autores del proyecto, señores Martínez del Valle y Lastra.

Para que ambos dignísimos y notables arquitectos renunciasen a la dirección de la obra, y se encargase de la misma el arquitecto de la Diputación provincial señor Bringas, ha sido preciso levantar un acta, en la que se elogia franca y merecidamente la conducta de los autores del proyecto, a los que se concedió una importante indemnización, pero éstos, demostrando que no les guía ningún móvil egoísta ni de interés personal en la dirección de los trabajos, a la que indudablemente tenían un derecho moral indiscutible, han recibido las 12,500 pesetas que les corresponden, regalán-



dolas al Asilo de Ancianos, para engrosar la construcción del nuevo pabellón.

El rasgo es digno de los señores Martínez del Valle y Lastra, dos de los arquitectos montañeses más conocidos.

○ ○ ○

EPILOGO A UNA ORIGINALIDAD. No entra en nuestros cálculos censurar esos gestos de valor que no responden a una finalidad práctica, y que no tienen otra consecuencia que un poco de aureola de admiración con los que los realizan.

En este caso, que nos mueve al sencillo comentario, entra de lleno el trágico epílogo de una aventura muy comentada, y que ha tenido por escenario la costa de San Pedro del Mar, a dos millas de la entrada de nuestro puerto.

Una discusión entre gentes de mar dinamarquesas, en un club de aquel país, determinó la empresa de un viaje a la India en yola, en una de esas embarcaciones que apenas si sirven más que para pasear por un lago tranquilo y con traje de baño.

El fantástico viaje lo realizaban desde Dinamarca, el capitán Ventegord y su esposa, mujer de admirable temple que quiso compartir con su marido los incontables peligros de la aventura, y en el caso más feliz, los laureles del triunfo.

El bravo matrimonio salió en Mayo de su patria, y en los últimos días de Octubre, después de muchas peripecias, consiguieron ganar el puerto de Santander. Una vez aquí, la mujer del marino renunció a la aventura por motivos de salud, pero pronto fué substituída por un joven danés, que abandonó su país para participar de la aventura.

El domingo, ayer, salieron a la mar para continuar el extraordinario y fantástico viaje, pero la mala suerte ha querido, que cuando estaban a la altura de Suances, volvieran al puerto santanderino, porque el duro temporal no les permitió arribar a ninguna ensenada ni playa.

Cerca de San Pedro del Mar, una ola gigantesca destrozó la yola, y los dos tripulantes lucharon denodadamente por ganar la costa, pereciendo en la titánica lucha con el temporal el joven danés sustituto de la esposa de Ventegord.

El cadáver pudo ser rescatado.

El jefe de la fantástica aventura estaba en constante comunicación con el Rey, que se interesaba por el feliz resultado de este viaje a Calcuta, cuyo trágico epílogo ha sido aquí muy comentado.

○ ○ ○

¿SERA AHORA? El Ayuntamiento de la capital ha tenido un acuerdo que le honra: Destinar doscientas cincuenta mil pesetas para la construcción del grupo escolar que llevará el nombre del ilustre polígrafo don Marcelino Menéndez Pelayo.

Falta hacía que el Municipio santanderino se preocupase un poco de dotar de escuelas a la capital.

Con la construcción del Grupo Ramón Pelayo, y la del nuevo grupo Menéndez Pelayo, Santander podrá contar con algunos centros de primera enseñanza en condiciones, cosa que hacía extraordinaria falta.

Además que resultaba un poco vergonzoso para la capital, que en pueblos y aldeas se construyesen nuevas escuelas, entanto que los niños santanderinos tengan que comenzar sus estudios en locales infectos, inadecuados y sin ninguna

ue las condiciones que requieren las construcciones pedagógicas.

○ ○ ○

UNA RECOMPENSA. Se ha concedido la Cruz del Mérito Naval, al segundo maquinista de la Armada, don Juan Costea Aguirre.

Esta recompensa se concede al inteligente marino montañés, por la aplicación de un aparato especial, que facilita los servicios de las turbinas de los buques de guerra.

○ ○ ○

LOS SOCIALISTAS. Los socialistas santanderinos dan fe de vida.

Uno de los asuntos que más preocupan por el momento a estos elementos societarios, es la reunión en la que tomarán acuerdos acerca de su asistencia o no a la Asamblea Nacional Consultiva, anunciada por el Directorio.

Buen número de socialistas y socialistas significados en España, proponen al partido la asistencia a la Asamblea, en tanto que otros piden que se abstengan de concurrir los elementos obreros.

Existe interés por conocer el resultado de estas reuniones, en las que se decidirá si los socialistas prestarán su cooperación a la Asamblea Nacional.

○ ○ ○

AUN COLEA. En la reunión celebrada por la Sociedad Amigos del Sardinero, ha presentado su renuncia el conocido propietario del Sardinero don Faustino Villa. El motivo de la renuncia es el pleito sostenido por el Ayuntamiento el verano último, contra las sociedades que pedían la apertura del Casino, en frente de las cuales se puso el señor Barros, como concejal y sosteniendo el criterio de la corporación, en la que este señor representa a la sociedad Amigos del Sardinero.

Aquella sociedad, al dar cuenta de la dimisión del señor Villa, pone de relieve la actitud de éste, no enviando al mismo tiempo su renuncia de concejal.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. En las notas de la vida social santanderina, merece consignarse la boda de la encantadora señorita Elina García, con el conocido indiano, don Camilo Iglesias González, celebrada en la capilla particular de la desposada.

—En Torrelavega recibieron también la bendición nupcial, la distinguida señorita Manolita Bellido y el joven torrelaveguense don José Luis Guerra.

○ ○ ○

Para pronto se anuncian los matrimonios de la señorita Patú Fernández Cañedo, con don Fernando Camacho Baños, letrado sevillano, y la de la señorita Liceria Ramos, con don Ramón Quijano García, del pueblo de Barcenaciones.

Para todos deseamos muchas venturas.

○ ○ ○

Dejaron de existir estos días, es Santander, don Gregorio Bolado Velasco, doña Josefa Pérez Dez, don Manuel Fernández Cabo, y don Salvador Sánchez Beza; en Reinosa, don Tarsicio María de Torces y en Saron, la señorita Carmen Olavarría.

Descansen en paz.



POR LA PROVINCIA

El Gobierno, parece que tiene el propósito — que así sea — de iniciar un periodo de resurgimiento agro-pecuario en todo el país.

La iniciativa no puede ser mas bella, ni más alentadora.

El resurgimiento de la agricultura y la ganadería españolas, es una gran necesidad, por muchas razones.

La industria madre, que es la tierra, está en nuestro país relegada a segundo termino; la tierra no produce lo que debería producir, ni el labrador y el ganadero obtienen el fruto que su trabajo merece. A esto se debe el malestar campesino; esta es la única razón de que el campo se despueble y a la ciudad, unas veces y a América otras, emigren muchas energías que necesita el país para su prosperidad.

La enseñanza agro-pecuaria deja bastante que desear en todas las regiones españolas.

Por lo que a la Montaña se refiere, y es lo que más de cerca podemos juzgar, no existe ni una escuela agrícola o ganadera modelo.

No existe miseria en el campo montañés, porque el esfuerzo individual de sus campesinos, ha logrado crear una importante riqueza ganadera; pero falta bastante para que estas clases productoras, de las que todos vivimos, lleguen al máximo de su bienestar, que sería el nuestro.

No hace mucho tiempo, un patricio modelo de generosidad y de patriotismo, el marqués de Valdecilla, adquirió extensas fincas en Hermosa (Medio Cudeyo), donándolas al Estado para la creación de una granja destinada a la enseñanza de las prácticas agrícolas y ganaderas.

Del valioso presente se hizo cargo el director general de Agricultura, y en el acto, al que asistimos, hizo resaltar la importancia y trascendencia que tenía para toda la provincia el rasgo del generoso montañés; es más, ofreció que las obras de instalación de la granja comenzarían rápidamente, y éste es el momento que no se sabe ni cuándo se instalará la tal escuela.

Parecía lógico que al siguiente día de hacerse entrega de los amplios terrenos, hubiese comenzado la instalación; pero nada se ha hecho; sin duda se ha olvidado, esta fundación, de la que tantos bienes se esperaban.

¿Se hará ahora que se trata de legislar sobre estas materias, o seguiremos con la esperanza de la fundación de una buena escuela práctica de Agricultura y ganadería en la provincia de Santander?

○ ○ ○

PESAGUERO. Pesaguero es de los pocos pueblos montañeses que carecen de escuela, pero no hace muchos días los vecinos, reconociendo la precaria situación económica de aquel Municipio, y comprendiendo la necesidad de disponer de una escuela para instruir a los niños, acordaron abrir una suscripción, cuya totalidad se destinara a la construcción del edificio escolar.

Pero las esperanzas de aquellas familias labriegas, se derribaron al hacer el balance de lo recaudado.

Alguien recordó el nombre del generoso marqués de Valdecilla.

—¿Y si le visitásemos, para rogarle nos ayude a salir adelante con nuestra empresa?

Y así lo hizo una comisión de aquel Ayuntamiento, teniendo la satisfacción de salir de La Cabaña con un cheque,

de varios miles de pesetas, que el bondadoso don Ramón Pelayo, regaló para completar el total de la cantidad presupuestada para la nueva construcción.

Ya ni nos atrevemos a dedicar un elogio a este nuevo rasgo del espléndido marqués.

¿Qué podríamos decir?

○ ○ ○

La Dirección General de Obras Públicas, se propone iniciar una reforma general en las carreteras de la Montaña, y al efecto ha preguntado al Club Automovilista Montañés, el estado general de las mismas.

Con ser la de Santander una de las provincias españolas que tiene mejor red de carreteras, véase la breve y elocuente contestación que ha recibido la Dirección General:

“De los cien mil kilómetros de carreteras que tiene a su cuidado la jefatura de Obras Públicas de la Provincia, se puede calcular que una cuarta parte se encuentran en buen estado, la mitad en mediano, y el resto en pésimas condiciones.”

Esperemos ver qué hace la Dirección cuando se entere.

Lo conveniente para la Montaña sería que se arreglasen todas, facilitando la circulación por nuestra red de carreteras al turismo, y éste sería el principio de esa labor de atracción que hace muchos años se proyecta hacer y que no se hace por tropezar siempre con las mismas dificultades.

○ ○ ○

ADARZO. Ha quedado solucionada la huelga de la fábrica Ibero Tanagra, de Adarzo, conflicto que ha causado muchos y muy serios perjuicios tanto a la importante industria, como a los obreros que en ella trabajan.

El arreglo, si es que a éste puede llamarse arreglo, es que los obreros han tomado el acuerdo de dejar en libertad a todos para que puedan volver a solicitar el reingreso en la fábrica.

La mayor parte de los huelguistas han vuelto a trabajar para la empresa Tanagra.

○ ○ ○

El Municipio santanderino ha encargado a su arquitecto los planos de nuevos edificios escuelas para los pueblos agregados, Cueto, Monte, Peña Castillo y San Román.

Si se tratase de construir sobre la marcha, las nuevas escuelas, la iniciativa del Ayuntamiento nos parecería muy requebada, porque ningún dinero puede emplearse mejor que el que se destine a escuelas.

Lo malo es que, desde que estén los planos, hasta que se construyan las escuelas pasará una temporada larga, como de costumbre, y esto es como para restar elogios a la iniciativa.

○ ○ ○

HOZ. Un violento incendio — siempre en las temporadas de Sur pasa igual — declarado en la casa de labranza que en el barrio de Estradas, del pueblo de Hoz, ayuntamiento de Ribamontan al Monte, posee don Fidel Peña Casanueva, se propagó a otras dos de los ganaderos del mismo barrio Jenaro Casanueva y Saturnina Ruiz, reduciendo las tres viviendas a escombros.

Los perjuicios causados por el siniestro son importantísimos, pues a parte del valor de los inmuebles, hay que contar



que los tres damnificados perdieron en el siniestro mucha parte de sus ajuares, todos los pastos que tenían secos para el ganado y bastante grano y herramientas.

Los vecinos, condolidos de la desgracia que agobia a los que ocupaban las casas incendiadas, han recogido a éstos, alojándolos provisionalmente en sus moradas.

○ ○ ○

TRECEÑO. La feria de San Martín, en Treceño, ha estado esta semana cosecurrida como de costumbre.

Desde los altos de Liébana y Tudanca, han bajado a Treceño muchos ganaderos y buen número de mujeres con cargas de queso.

La mayor parte del ganado vendido en esta feria, se destina al consumo de la plaza de Santander.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Están muy adelantados los trabajos de construcción de los pabellones de la que en breve será importantísima industria de productos lácteos, de Torrelavega.

En las obras hay empleados numerosos obreros, creyéndose que muy pronto comenzará a funcionar.

Preparando el mejor éxito para esta nueva industria, que hará que se transforme la ganadería en una extensa zona, creando mucha riqueza, como ocurrió al establecerse la Penilla, son bastantes los agentes que la fábrica tiene dedicados a "conquistar" a los ganaderos para que se preparen para la venta de sus productos a la misma.

○ ○ ○

SAN VICENTE DE LA BARQUERA. Continúan sin comenzar las obras de reforma de la entrada del puerto de San Vicente de la Barquera.

Se trata de un problema que siempre tiene actualidad.

Las obras de aquel puerto, están subastadas hace algún tiempo, y cuando se creía que comenzarían, se aplazan por una dificultad surgida con motivo de la ocupación de unos terrenos destinados a depósito de materiales.

Se asegura ahora que los trabajos no empezarán hasta la próxima primavera para suspenderse en el otoño, y reanudarlos de nuevo en 1928, fecha en que termina el plazo concedido al contratista.

Que se lleven a cabo y que no sufra aplazamiento el plazo acordado, es muy conveniente, y de beneficio general para la navegación costera y de manera especial para las clases pescadoras, que tendrán con la reforma un refugio para sus vidas y sus barcos, en los casos de temporal.

○ ○ ○

SANTOÑA. El mes próximo se subastarán las obras de los puentes que faltan para unir la carretera de Santoña a Cicero.

Algunos años hace que la nueva carretera sólo espera la construcción de los dos puentes, para abrirse al público.

El anuncio de la próxima subasta, ha llenado de júbilo al vecindario de Santoña, aunque no falta quien ponga la nota amarga de la duda en la noticia tantas veces rectificada.

Por ahora es a la "Gaceta" a quien se debe la buena nueva, y esperamos que no transcurrirá mucho tiempo sin verla ratificada.

Como ser ya es tiempo que la obra se realice.

○ ○ ○

VILLACARRIEDO. En Villacarriedo se ha celebrado una junta de alcaldes del partido judicial, para tratar de la construcción de un gran edificio, en el que se instalarán el Juzgado de Instrucción, el Municipal, las administraciones de Correos y Telégrafos, las viviendas de los titulares, la cárcel del partido, y no sabemos si alguna otra dependencia más.

La iniciativa se debe al alcalde de Villacarriedo, señor Sañudo Diego, y ha sido favorablemente acogida por las representaciones de todos los Ayuntamientos que componen el Partido.

Interesados en esta importante reforma todos los pueblos, es de esperar que la construcción de este inmueble no se hará esperar.

○ ○ ○

REINOSA. En Reinosa se han hecho las primeras pruebas de los cañones construídos en La Constructora Naval

El resultado de las pruebas ha sido completamente satisfactorio, creyéndose que La Constructora intensificará la producción de esta clase de armamentos, con lo que dará trabajo a muchos obreros de aquella villa, que lo necesitan.

○ ○ ○

Entre Santander y Reinosa — pueblos unidos por una buena línea ferroviaria, se ha establecido un nuevo servicio de automóviles para viajeros.

Dudamos del éxito de este servicio, que desde luego será de enorme beneficio para los pueblos comprendidos en el trayecto.

○ ○ ○

El Municipio reinosano está ultimando las bases del futuro empréstito de 800,000 pesetas.

Es propósito de aquel Ayuntamiento, acometer sin vacilaciones algunas reformas de gran importancia para la villa, llegando a la conclusión de que para la realización de las mejoras se precisa el empréstito.

Salvo las modificaciones que puedan hacerse cuando la práctica sustituya a lo que hoy es proyecto, se invertirán, pesetas, 327,000 para la reforma de la traída de aguas; 25,000 para lavaderos; 10,000 material de incendios; 15,000 adquisición de terrenos para el nuevo cementerio; 170,000 grupo escolar; 50,000 viviendas para los profesores; 47,000 para arreglo del alcantarillado, y el resto en otras obras de suma necesidad para la villa.

Como se ve el gesto de Reinosa, llegando a un empréstito de tanta importancia, debiera ser imitado por otras poblaciones mostañesas.

Santander, Noviembre de 1926.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores libres de derecho de custodia.

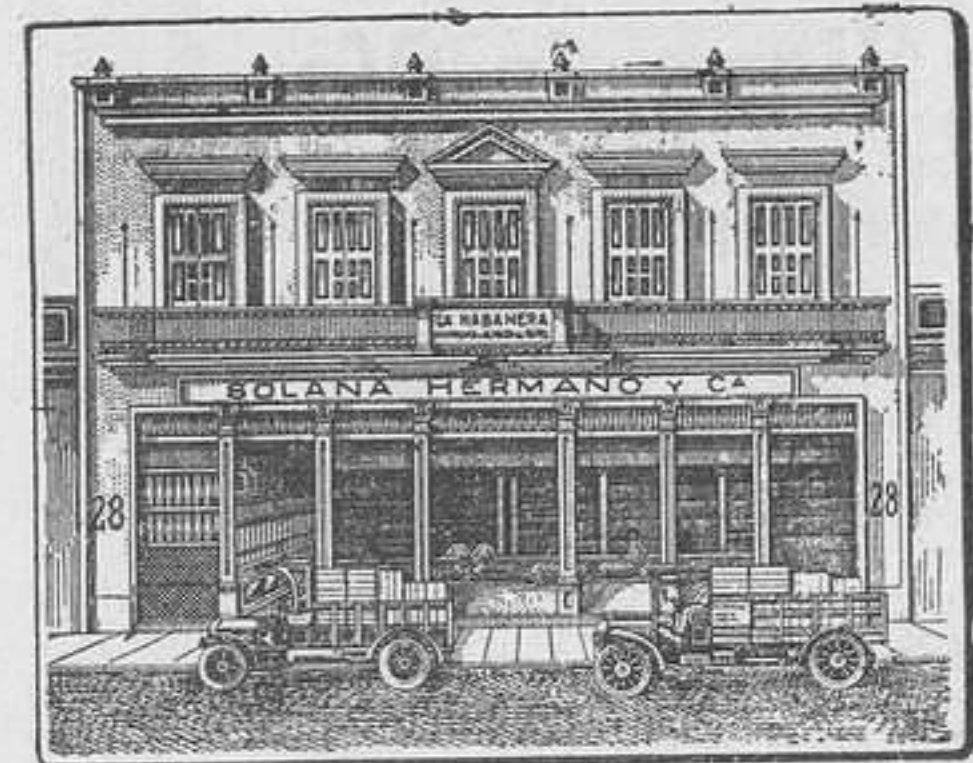
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

"LA CORONA"

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

"LA IMPERIAL",
Monte 29
Teléfono M-9022.

"A. B. C.",
Monte 285
Teléfono M-9144.

"LA INDIA"

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros
SOL No. 85. — TEL. M-7382
Cable y Telégrafo:
"GUTSOL" — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.
SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL "MAZA"

De Atanasio Maza Gutiérrez
El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"
1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957
HABANA.

"GARAJE MIRAMAR"

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.
Mercaderes 42. Habana.

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA

TELEFONO I-8-5007

"REGIL"

Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS

Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES

Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Cable y Telégrafo:

"CAGIGA"

Apartado 854

Claves:

A. B. C. 5a. Edic.

SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

SIERRA

"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

"LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Teléfonos :

Casa : A-7442 y M-7497.

Lonja : M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

HOTEL ROYAL

— DE —

URBANO GARCIA

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

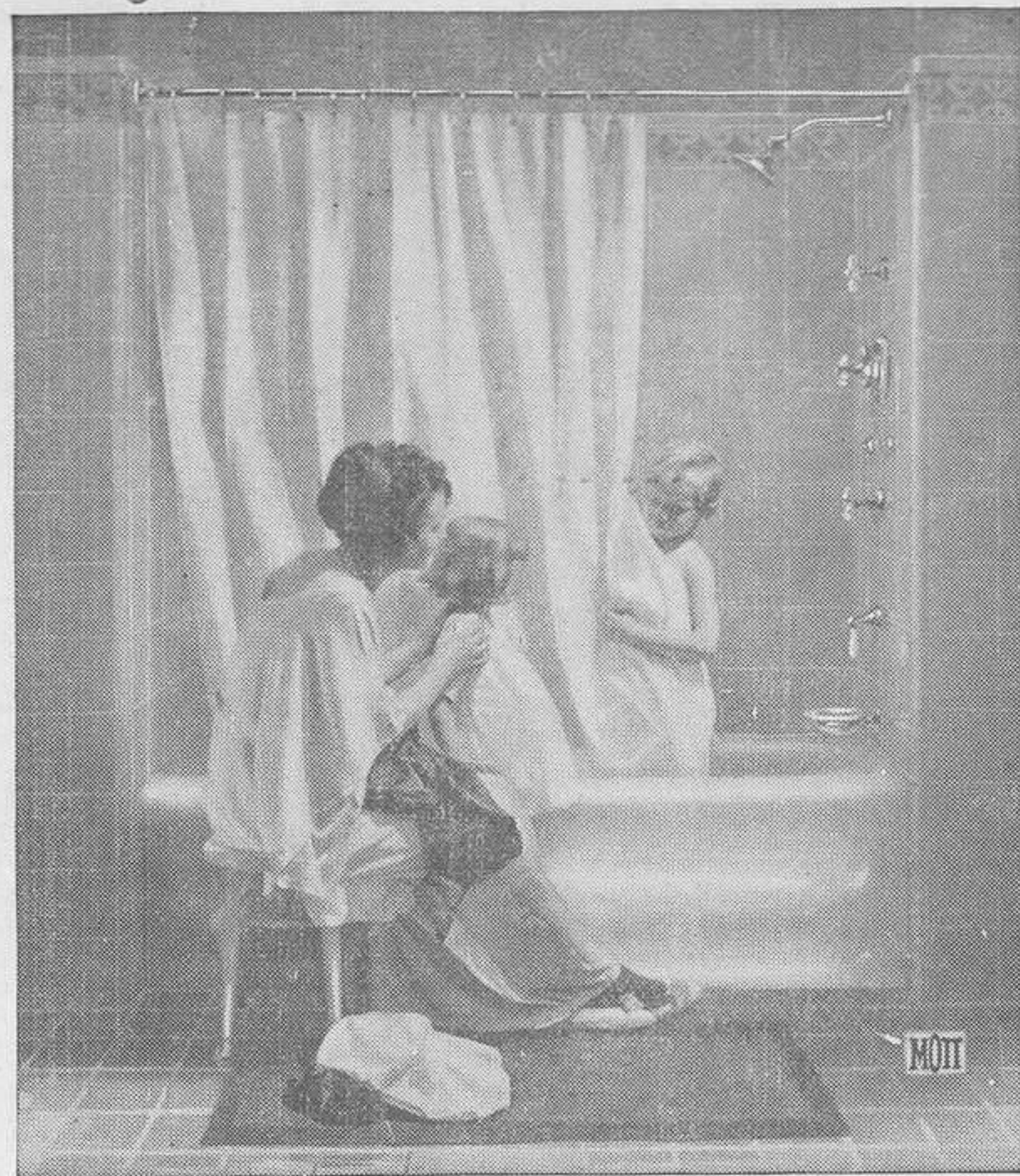
Confort y Esmero

El más importante de Limpías

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso

Artículos Sanitarios "MOTT"



PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCODAR 78. A 4081

Editorial HERMES
Compostela, 78
La Habana